Naciones Unidas S/PV.7035



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

7035ª sesión

Jueves 19 de septiembre de 2013, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Quinlan	(Australia)
Miembros:	Argentina	Sr. Oyarzábal
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Liu Jieyi
	Estados Unidos de América	Sra. Power
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Bertoux
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Masood Khan
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	República de Corea	Sr. Sul Kyung-hoon
	Rwanda	Sr. Nduhungirehe
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2013/535)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.

13-48010 (S)





Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2013/535)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Afganistán, el Canadá, Estonia, Alemania, la India, la República Islámica del Irán, Italia, el Japón, Eslovaquia y Turquía a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial de la Unión Europea para el Afganistán, Excmo. Sr. Franz-Michael Mellbin, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/535, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Tiene ahora la palabra el Sr. Kubiš.

Sr. Kubiš (*habla en inglés*): La semana pasada, la primera victoria futbolística internacional del Afganistán en el Campeonato de la Federación Sudasiática de Fútbol desató celebraciones eufóricas por una hazaña histórica, en lo que fue una demostración de unidad nacional y orgullo nacional. Felicito a nuestros amigos afganos. Esa hazaña es en cierto modo una señal del restablecimiento gradual de la normalidad en el Afganistán.

En los tres meses que han transcurrido desde la última vez que comparecí ante el Consejo, las transiciones política y de seguridad en el Afganistán han progresado. Hay desafíos importantes que persisten y la situación es volátil, pero los esfuerzos van por buen camino.

Desde entonces, los incidentes relacionados con la seguridad han aumentado en comparación con 2012, pero no han llegado a los niveles máximos de 2011. La campaña sangrienta de elementos antigubernamentales se ha dirigido sobre todo contra los afganos, tanto uniformados como civiles, incluso en distritos en los que anteriormente reinaba la calma. Sin embargo, no han logrado una victoria militar importante. La mayor parte de la violencia se ha producido lejos de zonas pobladas.

El ejército y la policía afganos han demostrado valentía y una mayor capacidad de asumir el desafío que entraña la transición en materia de seguridad. Tienen cada vez más confianza en sí mismos y trabajan para granjearse la confianza de la población, a pesar de haber sufrido muchas pérdidas entre sus filas. Se nos pide que también confiemos en ellos.

Con todo, las capacidades de las fuerzas de seguridad afganas todavía no se han acabado de desarrollar del todo ni son completamente sostenibles. El Comandante General Dunford de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad declaró que, para que pudieran funcionar de manera totalmente independiente, haría falta apoyo internacional durante al menos los próximos cinco años.

Acojo con agrado los numerosos acuerdos bilaterales de asociación que ya sustentan los compromisos multilaterales asumidos en Chicago. Se trata de una muestra de que el apoyo internacional es serio y se mantendrá a largo plazo.

Las elecciones de 2014 ocupan un primer plano de la vida política del Afganistán. En un sentido más general, para lograr todo lo demás es fundamental que se proceda a una transición estable del liderazgo mediante elecciones oportunas de conformidad con la Constitución.

Hace poco el Presidente Karzai recalcó una vez más que se celebrarán comicios, reconociendo que “retener el poder sin elecciones pondría en tela de juicio la legitimidad del sistema”.

En los últimos tres meses se ha registrado un progreso importante en los preparativos técnicos. Entre otras cosas, ese progreso consiste en la promulgación de dos leyes fundamentales, los nombramientos para los dos órganos independientes de gestión electoral y la puesta en marcha de la actualización de la inscripción de los votantes a nivel de distrito. Al prorrogarse seis semanas la labor de inscripción, se contribuirá a lograr la máxima participación posible, incluida la de las mujeres.

Desde el Ramadán se han agilizado las inscripciones, de manera que se han expedido más de 1 millón de nuevos carnés de votantes, de los cuales casi el 30% son de mujeres. La cifra sigue aumentando a un ritmo constante.

Celebro la atención que las autoridades afganas dedican a la seguridad durante las elecciones. Ahora es necesario coordinar mejor las instituciones de seguridad, evaluar bien las condiciones de seguridad, planificar y aplicar medidas para mitigar los riesgos e infundir más confianza a través de la sensibilización pública. De nuevo, el Presidente Karzai ha reconocido que “cualquier elección es mejor que ninguna elección. No podemos retrasar las elecciones por motivos de seguridad”.

Con el inicio de la inscripción de los candidatos esta semana, la competición política ya está oficialmente en marcha. Deben presentarse visiones claras para el futuro del Afganistán de manera que los votantes puedan decidir. Deben evitarse los llamamientos directos o indirectos en favor de intereses particulares de una etnia o una facción determinadas. La transferencia democrática de la autoridad política debería contribuir a la unidad nacional.

La igualdad de condiciones, incluidas la igualdad de acceso a recursos estatales y la equidad en la cobertura mediática, serán aspectos importantes de un proceso justo. Cada vez suscita más preocupación la lentitud del progreso de creación de un marco jurídico apropiado para los medios de comunicación, especialmente en este período electoral, así como la violencia contra los periodistas, que se percibe al alza.

En toda la región, cada vez se reconoce más la necesidad de una colaboración bilateral y multilateral constructiva con el Afganistán. Parece que se comprende la naturaleza transnacional de los desafíos —como la inestabilidad, el terrorismo, el desplazamiento de la población y los narcóticos—, así como de las oportunidades, ya sea en comercio, infraestructura o conectividad.

Me alegran las señales y los compromisos positivos iniciales de los nuevos dirigentes del Irán y el Pakistán.

La visita del Presidente Karzai a Islamabad tuvo especial significación. Parece que las relaciones están cobrando otro tono que reduce la falta de confianza. Esto quedó corroborado con las declaraciones de Sartaj Aziz, asesor del Primer Ministro pakistaní, en las que hizo hincapié en los esfuerzos genuinos por facilitar un proceso de paz dirigido e impulsado por los propios afganos. Afirmó que el Pakistán no tiene favoritos en el Afganistán y que su política es de no injerencia. Los funcionarios afganos también tienen esperanzas razonables, como dicen ellos, de una mejor cooperación con el nuevo Gobierno del Pakistán. Las medidas de fomento de la confianza, incluso en el ámbito del desarrollo económico, pueden contribuir a fomentar la confianza mediante los intereses comunes y la prosperidad.

El Proceso de Estambul sigue siendo una valiosa iniciativa regional, que sitúa al Afganistán en el corazón mismo de Asia. Celebro los preparativos que realiza la República Popular China para celebrar la cumbre ministerial de 2014. La seriedad de las intenciones de Beijing se puso de relieve en mi reciente visita. La Organización de Cooperación de Shanghai también se está preparando para desempeñar un papel cada vez mayor en apoyo del Afganistán. En la Cumbre de Jefes de Estado de este mes se demostró un claro interés en ir más allá de la ansiedad y las expresiones de preocupación por la situación después de 2014. Se hizo hincapié más bien en la responsabilidad común del Afganistán y la comunidad internacional en general de garantizar soluciones duraderas, incluso mediante una mayor participación de los países de la región.

De hecho, a lo largo de mis viajes por la región quedó entendido claramente que las soluciones políticas serán la clave para lograr una paz, una seguridad y una prosperidad económica sostenibles en el Afganistán y la región. De manera muy inmediata para el Afganistán, esto significa unas elecciones que den lugar a una transferencia del poder legítima y pacífica. En términos más generales, esto debe incluir un diálogo que se celebre pronto sobre la paz y la reconciliación, como se destacó en muchas de mis conversaciones con los países vecinos. Las Naciones Unidas siguen apoyando la necesidad de diálogo. Esperamos que pronto puedan acordarse y aplicarse nuevas modalidades mutuamente aceptadas.

Los estupefacientes siguen siendo un problema fundamental en el Afganistán y fuera de ese país. En la encuesta anual realizada por el Ministerio de Lucha contra los Estupefacientes y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito se constató que hubo una reducción del cultivo de cannabis en 2012, aunque, debido al aumento del rendimiento, la producción siguió aumentando. Estoy sumamente preocupado por las evaluaciones que indican que, una vez más, este año habrá un aumento significativo del cultivo de adormidera y una reducción continua de las provincias que no tienen ese cultivo.

La Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Sra. Navi Pillay, se encontraba

en Kabul esta semana para reunirse con el Presidente Karzai y altos funcionarios, así como con representantes de la sociedad civil y activistas de derechos humanos. La Sra. Pillay observó encomiables progresos en algunos aspectos de los derechos humanos y el compromiso del Presidente Karzai y de otros funcionarios clave. Sin embargo, afirmó que estaba preocupada por el hecho de que el impulso de las mejoras en el ámbito de los derechos humanos quizá no solo haya llegado a su punto máximo, sino que tal vez incluso esté decayendo. Instó al Presidente y al Gobierno a que desplegaran esfuerzos adicionales para velar por la preservación y la consolidación de la justicia y los derechos humanos, sobre todo, los derechos de la mujer, en lugar de que se vean socavados o sacrificados a favor de intereses políticos. Las cuestiones relativas a los derechos humanos y la rendición de cuentas deben integrarse en los diversos esfuerzos, a saber, en los ámbitos político, de desarrollo y de la seguridad.

El aumento de las víctimas civiles, en su mayoría a manos de elementos antigubernamentales y grupos renegados o de delincuentes armados, es motivo de profunda preocupación. Los asesinatos selectivos de civiles y la utilización de artefactos explosivos improvisados son tácticas cada vez más frecuentes. Entre las muertes que han tenido lugar en este período cabe citar la del jefe del tribunal de apelaciones de Kunduz, el oficial electoral jefe de Kunduz, el jefe de educación del distrito de Parwan y una joven que participaba en una campaña de vacunación en Jawzjan, por mencionar solo algunas.

De hecho, el aumento de los ataques contra mujeres suscita gran preocupación. El lunes pasado, una valiente agente de policía en Helmand, la Teniente Nigara, fue muerta a tiros, al igual que su predecesora, Islam Bibi, a principios de este año. El movimiento de los talibanes sigue afirmando en sus declaraciones públicas que toda persona vinculada al Gobierno, o que se considere que lo apoya, constituye un objetivo. Incluyen así a los educadores, los funcionarios judiciales y los funcionarios públicos, en clara violación del derecho internacional humanitario.

Otra consecuencia del aumento de la incertidumbre y la violencia ha sido el incremento del número de desplazados. Hay medio millón de desplazados internos; más de 100.000 personas se han convertido en desplazados internos en los primeros siete meses del año. Al mismo tiempo, el número de refugiados que regresan al Afganistán disminuyó en un 41%, frente al mismo período en 2012. Me complace señalar que ahora existe un acuerdo y un compromiso por parte de la comunidad internacional de donantes de apoyar un fondo humanitario común para el Afganistán, que debe comenzar a funcionar a principios de 2014.

Se han logrado progresos claros en elementos fundamentales que sustentan los procesos de transición del Afganistán. Al mismo tiempo, persisten los desafíos, sobre todo en los ámbitos de la seguridad y los estupefacientes. Hay que hacer más para cumplir los compromisos mutuos con arreglo al Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. Al centrarnos en las elecciones no debemos desviar la atención de cuestiones tales como la lucha contra la corrupción, el estado de derecho y el crecimiento económico. En última instancia, garantizarán la sostenibilidad institucional y financiera del Afganistán.

Celebro las señales de apoyo positivo a la región y el compromiso permanente de la comunidad internacional de garantizar que se mantenga el impulso para fortalecer las instituciones, la soberanía y las soluciones del Afganistán.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Kubiš por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo expresarle mis sinceras felicitaciones por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes. Agradecemos sobremanera la función que Australia desempeña como coordinador de las cuestiones relacionadas con el Afganistán bajo su liderazgo y su competente labor en el Consejo de Seguridad. Doy las gracias a mi buen amigo el Representante Especial del Secretario General, Sr. Kubiš, por su exposición informativa tan exhaustiva y, en términos más amplios, por su dirección de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Permítaseme también dar una cálida bienvenida a nuestros nuevos colegas, los Embajadores de los Estados Unidos de América y de la República Popular China, al debate de hoy.

Ahora estamos en el comienzo del sexagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General, lo que convierte esta ciudad en el epicentro del diálogo mundial. El debate de hoy se convoca antes de una serie de reuniones con mayor hincapié en el Afganistán: el Grupo de Contacto Internacional , la reunión de altos funcionarios del Proceso de Estambul, una serie de reuniones ministeriales y la oportunidad de que la delegación afgana se reúna con nuestros amigos y asociados a un alto nivel. Entretanto en el Afganistán, están a punto de comenzar las campañas para las terceras elecciones

presidenciales. Al mismo tiempo, estamos previendo, para finales de 2014, el final del mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, una misión que comenzó hace 12 años y luego se convirtió en la columna vertebral de los esfuerzos internacionales de estabilización en el Afganistán.

El 18 de junio comenzó en el Afganistán la fase final de la transición de la seguridad, el quinto tramo. En los últimos meses, las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas han estado en la vanguardia de ese combate difícil. Han demostrado ampliamente su capacidad de defender el país y garantizar la seguridad. La transición nos llevará a un nuevo decenio, el decenio de la transformación, caracterizado por el fortalecimiento de la soberanía y la normalización de la situación. Es un gran avance en la dirección correcta, y un nuevo capítulo de nuestra historia, del que nos enorgullecemos.

No obstante, si bien este es un nuevo capítulo, también nos resulta muy familiar. En toda nuestra larga historia, nuestro país se ha levantado de forma constante de las cenizas, desafiante después de las tragedias, y ha resurgido de guerras, conflictos y destrucción. Hoy, con el respaldo de los esfuerzos colectivos de la comunidad internacional, asumimos la responsabilidad de nuestra seguridad y defensa, como lo hemos hecho una y otra vez, y hacemos frente a ese desafío con confianza, valor y responsabilidad.

Al comienzo de su segundo mandato, el Presidente Karzai presentó una nueva visión para el futuro del Afganistán. Exhortó al Afganistán a que asumiera plena responsabilidad por la seguridad, avanzara hacia una economía autosuficiente y hacia una solución política para poner fin a la guerra. Desde 2010, el Afganistán y sus asociados han fortalecido sus compromisos a través de las conferencias constructivas celebradas en Londres, Lisboa, Estambul, Bonn, Chicago y Tokio.

En Lisboa y luego en Chicago, la comunidad internacional se comprometió a brindar apoyo a largo plazo a partir de 2014 para capacitar, asesorar y apoyar a las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional. Nuestros asociados internacionales se comprometieron a brindar apoyo financiero y el equipo necesarios para que nuestras fuerzas armadas funcionaran de manera independiente, objetivo promovido a través de alianzas estratégicas firmadas con un número de países, como los Estados Unidos. Firmamos el Acuerdo de Asociación Duradero con la OTAN, que se realizará a través de su papel después de 2014, a saber, la Operación Apoyo Decidido. Estamos también en las fases finales de las negociaciones del Acuerdo bilateral de Seguridad, Defensa y Cooperación con los Estados Unidos. Otros países fuera de la OTAN también se han comprometido a brindar apoyo a largo plazo a las fuerzas afganas. Esos acuerdos no tienen por objeto emprender guerras, sino más bien garantizar la seguridad de nuestro país, proteger a su población y salvaguardar el orden democrático que hemos creado con tanto esfuerzo en los últimos 12 años.

Además de los avances en materia de seguridad, la década de transformación tiene por objetivo que la economía del Afganistán pase de la dependencia de la ayuda a la autosuficiencia. En Tokio, los donantes internacionales prometieron 16.000 millones de dólares para apoyar la transición económica del Afganistán hasta el 2017 apoyando el Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas. Los enlaces del Marco ayudan directamente a los compromisos afganos en sectores tales como los derechos humanos y la gobernanza, y comprometen a los donantes a fortalecer la eficacia y sostenibilidad de la ayuda, encauzando sus compromisos a través del presupuesto central del Afganistán. En la reunión de altos funcionarios de la Conferencia de Tokio, celebrada en julio, en Kabul, se analizaron críticamente esas obligaciones.

Nuestros vecinos son fundamentales para el futuro de la prosperidad y la paz del Afganistán. Sin embargo, como explicó el Presidente Karzai en la Cumbre de Shanghai la semana pasada, nuestra visión no se limita a mejorar el futuro del Afganistán, sino también nos permite ser un asociado constructivo, amistoso y fiable para nuestros vecinos y para los países de la región. Con ese fin, somos ya parte de numerosos marcos regionales de cooperación. Estamos en el centro de la iniciativa del Proceso de Estambul. Esperamos que este proceso se convierta en un foro importante para que todos los países de la región fomenten una mayor confianza, afronten las amenazas comunes a la estabilidad y a la paz y se centren en las medidas necesarias para la prosperidad de todos los países de la región. Nos complace ver que nuestro país hermano, la República Popular China, dirigirá la conferencia ministerial del próximo año.

Nos estamos preparando para celebrar nuestras terceras elecciones presidenciales de la historia, logro que demuestra la madurez cada vez mayor de la democracia naciente en el Afganistán. Las últimas décadas se han caracterizado por decisiones adoptadas con violencia, problemas resueltos a través de la guerra y un poder solidificado con las armas y no con los votos. La elección de un nuevo Presidente es un símbolo importante de que la sangrienta lucha por el poder en nuestro país pertenece al pasado.

Nuestros enemigos quieren desviar el proceso, como quedó claro con el asesinato del jefe de la Oficina de la Comisión Electoral Independiente en la provincia de Kunduz. Sin embargo, que se sepa que ningún acto de ese tipo impedirá que se lleve a cabo con éxito el proceso electoral.

Las próximas elecciones son consideradas por todos como cruciales para el éxito de la década de transformación, la confianza de los afganos y el constante apoyo de la comunidad internacional. Los afganos lo saben perfectamente, por lo que los afganos de todas las clases sociales participan activamente en el proceso y el debate antes de las elecciones. Se ha creado un marco electoral robusto. Se han nombrado nuevos miembros de la Comisión Electoral Independiente y de la Comisión Independiente de Quejas Electorales. Se ha elegido al Presidente de la Comisión Electoral Independiente. Se ha elaborado una estrategia de seguridad nacional para las elecciones. Además, se han aprobado dos nuevas leyes.

En tanto que el Afganistán mira hacia un futuro más brillante, sus enemigos —los enemigos de la paz— continúan su campaña violenta contra civiles, soldados, funcionarios, hombres, mujeres, niños y fuerzas extranjeras. Si consideran la brutalidad como medida de su poder, están equivocados, es una medida de su debilidad. No es valiente matar a un agente de la policía, sobre todo si se trata de una mujer que protege y presta servicios a su país. Es hora de que los talibanes dejen de matar, renuncien a la violencia y atiendan el llamamiento para la paz.

Los primeros intentos en las negociaciones de paz se vieron socavados por la decisión de los talibanes de llevar al Afganistán de vuelta al pasado. Sin embargo, los afganos no quieren volver al pasado. Quieren que acabe la violencia. Es por ello que, a pesar de las atrocidades, los dirigentes del Afganistán no han perdido la fe en una solución política.

Los países de la región, sobre todo el Pakistán, desempeñan un papel importante para apoyar este proceso. Nos alientan los resultados de la reciente visita del Presidente Karzai a Islamabad, y nos tranquilizan las garantías de apoyo al proceso brindadas por el nuevo Gobierno del Pakistán. Esperamos con interés trabajar juntos hacia una mayor cooperación.

A medida que nos acercamos a la década de transformación, debemos asegurar los logros alcanzados en los últimos 12 años, a pesar de las dificultades, las vulnerabilidades y los riesgos. En los próximos años, debemos aprovechar nuestros logros y permitir que el Afganistán sea autónomo, con una voz fuerte y como asociado de pleno derecho de la comunidad internacional. En este período de cambio, celebraremos las elecciones en busca de una solución, con un espíritu de unidad y coherencia nacional, junto con nuestros asociados internacionales, para impulsar nuestra lucha por la democracia, la prosperidad y la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Mehdiyev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Ján Kubiš por su exposición informativa. Quisiera también dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2013/535) sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales, así como a nuestro colega el Embajador Tanin por su declaración, que explica claramente la posición y los puntos de vista de su Gobierno sobre los procesos que se llevan a cabo en el Afganistán.

Subrayamos la importancia de la participación permanente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en la promoción de la paz y la estabilidad en el país con un mayor apoyo a la consecución de los objetivos del Gobierno. Coincidimos en que el papel de la UNAMA en el país debería evolucionar para fortalecer las capacidades nacionales, y que sus actividades deberían corresponderse estrechamente con las prioridades nacionales. Por consiguiente, hay que dotar a la UNAMA de los recursos adecuados para que pueda llevar a cabo eficazmente sus tareas centrales.

El período que se examina estuvo marcado por varios acontecimientos importantes, que consolidaron aún más el constante progreso del Afganistán hacia la consecución de los objetivos del período de transición. El inicio de la quinta y última fase de transición de la seguridad, el 18 de junio, constituye un logro de una meta gradual, que ha puesto a las fuerzas de seguridad afganas a la cabeza y ha demostrado su determinación de asumir plenamente las responsabilidades en materia de seguridad en todo el país.

El año 2014 estará marcado por otra meta gradual en la consolidación progresiva de la soberanía y la unidad nacional del Afganistán, a saber, las elecciones presidenciales y para los consejos provinciales. Hemos observado que se han adoptado importantes medidas en preparación de las elecciones, como la adopción de leyes y nombramientos clave, así como otras medidas destinadas a asegurar una mayor participación y colaboración del público en el proceso previo a las elecciones.

Acogemos con beneplácito los resultados de la primera reunión de funcionarios de alto novel del Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas, que se celebró en Kabul el 3 de julio, la cual brindó la importante oportunidad de evaluar la situación en que se encuentra el cumplimiento de los compromisos asumidos en virtud del Marco un año después de su aprobación, y debatir actividades orientadas al futuro. Cabe señalar que en la reunión se reconoció el progreso obtenido por el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional a fin de cumplir sus compromisos respectivos y se instó a ambas partes a que adoptaran medidas decididas para abordar esferas del Marco en las que se requieren mayores avances.

Garantizar la paz y la reconciliación nacionales constituye un elemento fundamental de la estabilidad y la unidad duraderas en el Afganistán. Acogemos con beneplácito los constantes esfuerzos del Gobierno del Afganistán para impulsar ese proceso, incluso mediante el Consejo Superior de la Paz y la ejecución del Programa Afgano de Paz y Reconciliación. Subrayamos el imperativo de respetar la Constitución del Afganistán y preservar la titularidad y el liderazgo afganos del proceso de reconciliación. Cualquier intento de minar la independencia, la soberanía y la integridad territorial del Afganistán y revertir sus logros democráticos de tantos años es inaceptable y debe impedirse.

El fortalecimiento de las relaciones y la cooperación entre el Afganistán y sus vecinos más próximos y otros asociados regionales respecto de una amplia gama de cuestiones, como la paz y la reconciliación, los desafíos en el ámbito de la seguridad regional, el desarrollo y la asistencia humanitaria, es esencial para el futuro pacífico y estable del país y la región. Acogemos con beneplácito la creciente interacción del Afganistán con sus distintos asociados dentro de los marcos bilateral y multilateral.

El proceso “Corazón de Asia” de Estambul es una plataforma regional única para el diálogo y la asociación destinada a promover la seguridad, la confianza y la cooperación, en el que el Afganistán ocupa un lugar central. Tras la aprobación de los planes de aplicación para todas las medidas de fomento de la confianza en la Conferencia Ministerial de Almaty, celebrada en abril, la atención principal ha pasado ahora a la realización de actividades prácticas concretas en el marco de cada medida de fomento de la confianza. Esperamos vivamente la próxima reunión de altos funcionarios del proceso, que se celebrará la próxima semana en Nueva York. También damos las gracias al Gobierno de China por haberse ofrecido a auspiciar la reunión ministerial del próximo verano.

Mi país ha participado en los esfuerzos internacionales desplegados en el Afganistán y seguirá haciéndolo en el período posterior a 2014. Mantendremos nuestro activo compromiso con el proceso “Corazón de Asia” de Estambul y estamos dispuestos a participar en otras iniciativas regionales. Habida cuenta de que las fuerzas de seguridad internacionales se preparan para retirarse el próximo año, mi país está decidido a fortalecer su cooperación con el Afganistán mediante la prestación de asistencia en la creación de capacidad y la ejecución de programas de capacitación en los ámbitos de la administración pública, el cumplimiento de la ley, las actividades relativas a las minas, el control fronterizo y aduanero, la salud y la rehabilitación.

Más recientemente, nuestras relaciones bilaterales se han vuelto notablemente dinámicas, en particular debido a varias visitas ministeriales del Afganistán a Bakú. Nos complace enormemente el creciente interés del Gobierno del Afganistán en aprovechar la experiencia de Azerbaiyán en otras esferas, como la energía, la explotación de los recursos minerales, la gestión de las situaciones de emergencia y el gobierno electrónico. Estamos decididos a contribuir activamente a tal fin.

Azerbaiyán apoya firmemente la soberanía, la integridad territorial y la unidad del Afganistán y respaldaremos al pueblo hermano del Afganistán en sus legítimas aspiraciones de convertirse en un Estado seguro, autosuficiente y autosostenible.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Sr. Ján Kubiš por su exposición informativa sobre la situación en el Afganistán y su presentación del informe del Secretario General (S/2013/535), así como al Representante Permanente del Afganistán por su declaración tan amplia.

La alarmante situación en la República Islámica del Afganistán sigue en el centro de la atención de la comunidad internacional, especialmente en un momento en que el país se acerca a un año decisivo —el año 2014— en el que se determinará ampliamente la dinámica de la situación, no solo en el Afganistán, sino en la región en su conjunto. Hemos subrayado repetidamente nuestra visión del futuro del Afganistán como el de un Estado independiente, pacífico, neutral y próspero, libre del terrorismo y de los delitos relacionados con las drogas. Ese concepto quedó reflejado en la declaración de Bishkek, aprobada por los Jefes de Estado de la Organización de Cooperación de Shanghai, el 13 de septiembre.

Estamos siguiendo muy de cerca el proceso de transición en el Afganistán, uno de cuyos elementos fundamentales es el traspaso a los afganos de la responsabilidad

sobre la seguridad en su propio país. No podemos dejar de señalar los esfuerzos desplegados por los dirigentes afganos a fin de fortalecer la capacidad de las fuerzas de seguridad nacionales para hacer frente de manera eficaz a los desafíos de seguridad que enfrenta el país.

Al mismo tiempo, debemos señalar que la situación política y militar en el Afganistán sigue distando mucho de ser estable. Nos preocupa especialmente que la conclusión del traspaso de la responsabilidad sobre la seguridad de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) a los afganos se esté realizando en el contexto de una creciente actividad extremista subversiva, incluso a lo largo del perímetro septentrional del Afganistán. El nivel de la amenaza terrorista procedente del Afganistán sigue siendo crítico. Lamentablemente, los parámetros para el proceso de traspaso de la autoridad divergen de los planes optimistas de la FIAS.

Varias cuestiones relacionadas con el mandato de la FIAS todavía no se han resuelto, como las que tienen que ver con el suministro, el equipamiento y la capacitación de las fuerzas armadas afganas, dentro de las cuales existe una creciente tensión interétnica. La reducción de la presencia militar internacional en el Afganistán entraña el riesgo de que se produzcan otros acontecimientos negativos, y podría complicar la celebración de las elecciones presidenciales en 2014.

Lo que tampoco está claro son los planes de los asociados internacionales con respecto a la modalidad, los objetivos y la base jurídica de la presencia militar que permanecerá en el Afganistán. No estamos a favor de mantener una presencia en el país a largo plazo. Es importante que existan marcos temporales y jurídicos claros; los esfuerzos destinados a que la presencia tenga una duración indefinida suscitan importantes preguntas sobre sus objetivos reales.

La proyección de fuerzas en la región no solo nos concierne a nosotros. Se necesita una claridad absoluta con respecto al número de efectivos y a los objetivos de una posible operación de la OTAN en el Afganistán, que solo puede establecerse después de que la FIAS haya presentado un informe completo al Consejo de Seguridad sobre el cumplimiento del mandato actual. Cualquier presencia militar internacional nueva en el Afganistán debe basarse en un claro marco jurídico. Remodelar la FIAS en una nueva misión internacional sin el mandato correspondiente de las Naciones Unidas crearía graves problemas jurídicos para cualquier apoyo logístico en este ámbito.

Un motivo de gran preocupación es la alarmante situación de la producción y el tráfico ilegales de drogas en la República Islámica del Afganistán. Se trata de una amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Acabar con el tráfico de drogas nos permitiría combatir más eficazmente el terrorismo financiado por dicho tráfico.

Seguimos profundamente preocupados por los numerosos casos de muerte de civiles como resultado del uso indiscriminado y desproporcionado de la fuerza por los combatientes. Además, en el informe no se mencionan las muertes de civiles causadas por vehículos aéreos no tripulados. Recordamos la responsabilidad de garantizar la seguridad de la población y el estricto cumplimiento del derecho internacional humanitario que tienen todas las partes, incluidas las fuerzas internacionales.

Un proceso ordenado de reconciliación nacional es una condición previa para mejorar la situación en el país. La participación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) debe tener un carácter complementario. Un diálogo con la oposición armada solo podría tener un efecto positivo si Kabul desempeña un papel rector y los combatientes cumplen el principio de la reconciliación nacional, incluso deponiendo sus armas, reconociendo la Constitución de la República Islámica del Afganistán y rompiendo sus lazos con Al-Qaida y otras organizaciones extremistas de una vez por todas.

Una clara confirmación de esta necesidad fue el fracaso de los intentos de iniciar el proceso de reconciliación nacional a través de la Oficina de enlace con los talibanes en Doha. Simplemente añadieron complicaciones y revelaron las verdaderas intenciones de los talibanes, que no tienen interés en mantener conversaciones con Kabul pero están buscando legitimidad política para emplear la fuerza con el fin de hacerse con el poder una vez se retiren las fuerzas internacionales. Tenemos que aprender de las lecciones de este empeño, no hacernos ilusiones con respecto a los verdaderos objetivos de los talibanes y tratar el problema de forma más responsable en el futuro. El precio de llegar a un acuerdo con los talibanes no puede ser un retroceso respecto del os logros que el país ha alcanzado en los últimos 11 años. En ese sentido, resulta especialmente urgente aumentar la eficacia del régimen de sanciones del Consejo de Seguridad, un instrumento fundamental en la lucha contra el terrorismo.

El papel que desempeña la cooperación regional es cada vez más importante. La estrecha cooperación entre las Naciones Unidas, la Organización de Cooperación de Shanghai y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva es una importante contribución a

la solución de los problemas del Afganistán. Acogemos con satisfacción la intención de la UNAMA de intensificar la colaboración con esas organizaciones, lo cual no se puede decir de la OTAN, que está ignorando tercamente los llamamientos de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva para mejorar la cooperación bilateral en el Afganistán, en particular en el ámbito de la lucha contra las drogas. Incluso los pocos casos en los que la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad ha llevado a cabo con éxito varias operaciones para destruir laboratorios de heroína a partir de la información proporcionada por sus colegas rusos demuestran que mediante las operaciones conjuntas se podría lograr mucho más.

En el contexto del aumento esperado del papel de las Naciones Unidas en la gestión de los asuntos afganos después de la salida de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, creemos que la UNAMA seguirá siendo el principal coordinador de la labor internacional de estabilización de la situación en el Afganistán. Esperamos que, a la hora de prestar asistencia para la preparación y celebración de las elecciones presidenciales de 2014, la Misión actúe estrictamente dentro de los límites de su mandato y mantenga una posición neutral. Rusia siempre ha apoyado y respetado los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por crear las condiciones propicias para la rápida estabilización del país y la región. Seguiremos ayudando al ejército afgano, entre otras cosas, mediante el suministro de ciertos tipos de armas y municiones y la formación de especialistas en las academias militares de alto nivel de Rusia. Estamos abiertos a colaborar con todos los Estados interesados en poner en marcha proyectos significativos para el Afganistán, en particular en los ámbitos de la energía y la infraestructura. También seguimos proporcionando asistencia humanitaria al hermano pueblo afgano.

Por último, me gustaría decir a nuestros amigos afganos que deseamos mucha suerte al equipo nacional de fútbol del Afganistán en la Copa del Mundo que se celebrará en Rusia en 2018.

Sra. Lucas (Luxemburgo) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa de hoy y por su labor como Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También deseo dar las gracias al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin, por su declaración.

Luxemburgo se suma a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

Quisiera comenzar recordando un hecho evidente, a saber, que los esfuerzos de la comunidad internacional por ayudar al pueblo afgano no podrán tener nunca sus frutos a menos que los progresos realizados durante los últimos 12 años se vuelvan irreversibles. Se trata de unos progresos para nada insignificantes. Por citar tan solo algunos ejemplos, estos comprenden desde el establecimiento de una infraestructura colectiva hasta la creación, de la nada, de un ejército que a partir de ahora se encargará de todo el territorio del país y una red de enseñanza que cuenta actualmente con 6 millones de niños inscritos, de los cuales 2 millones son niñas.

¿Cómo podemos garantizar que esos logros perduren? En primer lugar, como el Secretario General recomienda en su informe (S/2013/535), debemos definir claramente el compromiso de ayuda de la comunidad internacional a largo plazo, para poner fin a todas las hipótesis sobre la existencia de un vacío político y de seguridad después de 2014. Luego tenemos que ayudar a las autoridades afganas a llevar a cabo su transición política con éxito. No hay duda de que las elecciones presidenciales y provinciales que se celebrarán en abril de 2014 serán cruciales para el futuro del país. Si la población no las considera fiables, peligrará el objetivo de crear una sociedad estable y pacífica en el Afganistán. Por tanto, pedimos la celebración de elecciones transparentes e incluyentes. Tomamos nota de la labor realizada por las autoridades afganas para garantizar que su celebración sea segura. Se trata de una tarea considerable, como lamentablemente quedó demostrado ayer con el asesinato por los talibanes del jefe de la comisión electoral de la provincia de Kunduz. Acogemos con satisfacción el establecimiento de un marco jurídico que regule las elecciones. Sin embargo, lamentamos que el marco no otorgue a las mujeres un papel suficientemente importante, y hacemos un llamamiento a las autoridades afganas para que se esfuercen más por asegurar la participación de las mujeres en el proceso electoral, como candidatas y votantes.

Otro elemento decisivo de la transición política es la reconciliación nacional. Para que esta llegue a buen puerto, los propios afganos deben llevar a cabo en gran medida el proceso de paz, ya que es evidente que solo la reconciliación entre afganos puede allanar el camino hacia el fin permanente de la violencia. Lo de menos es dónde tendrán lugar las negociaciones; lo importante es que se pongan en marcha y que se pueda contar con el apoyo de los agentes regionales.

Afianzar de forma permanente los logros no es todo. El país también debe avanzar en otra serie de ámbitos, empezando por los derechos humanos. En ese sentido,

nos preocupa el aumento del número de víctimas civiles del conflicto, en particular de mujeres y niños. También estamos preocupados por la falta de ambición en cuanto a la mejora de la condición de la mujer. En este sentido, debe quedar muy claro que la comunidad internacional espera que las autoridades afganas estén a la altura de sus compromisos internacionales y garanticen el respeto del principio de igualdad de derechos para hombres y mujeres, consagrado en la Constitución.

Ninguna sociedad puede avanzar si se priva de la contribución de la mitad de su población. Por ello, es esencial aplicar la ley que prohíbe la violencia contra las mujeres y tomar medidas para promover la participación de las mujeres en todos los ámbitos de la vida pública, incluidas las fuerzas del orden público. Es inaceptable que las mujeres que ocupan puestos dirigentes sean blanco de intimidaciones y asesinatos. A este respecto, quisiera citar el ejemplo de la Teniente de policía Nigara, la agente de más alto rango de la provincia de Helmand, que fue asesinada cobardemente hace unos días. Cuando las mujeres se ven amenazadas, deben recibir la misma protección que se concede a sus colegas masculinos.

Por último, quisiera reiterar la importancia que Luxemburgo atribuye a la suerte de los niños en los conflictos. Acogemos con satisfacción el hecho de que, en cooperación con el UNICEF y la Oficina del Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados, el Gobierno del Afganistán haya elaborado una hoja de ruta destinada a dar un nuevo impulso al Plan de Acción sobre el reclutamiento de menores en las fuerzas nacionales de seguridad afganas. Creemos que es fundamental que la UNAMA siga prestando un apoyo eficaz a las autoridades afganas en la aplicación del Plan de Acción y a las actividades establecidas en la hoja de ruta. Instamos a que la UNAMA siga manteniendo la capacidad suficiente para garantizar la protección de los niños, de conformidad con las disposiciones de la resolución 2096 (2013).

Para concluir, quisiera pedir al Representante Especial que transmita nuestro agradecimiento a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán por la destacable labor que está llevando a cabo en unas condiciones a menudo difíciles.

Sr. Oyarzábal (Argentina): En primer lugar, quisiera agradecer al Representante Especial, Sr. Kubiš, la presentación del informe del Secretario General (S/2013/535) y al Embajador Tanin su importante contribución.

El informe del Secretario General ofrece un panorama completo de las circunstancias en las que se está produciendo la transición del Afganistán, de los logros alcanzados y de las dificultades que aún hay que enfrentar. Bajo el liderazgo de su Gobierno, el impulso decidido de su pueblo y el apoyo de la comunidad internacional, el Afganistán ha recorrido un largo camino y se prepara para empezar una nueva etapa de independencia y de soberanía. En ese sentido, el éxito de las elecciones de 2014 es esencial para fortalecer la paz y la reconstrucción en el Afganistán y completar la transición política y de seguridad.

Por ello, destacamos el avance en los preparativos de los comicios y la adopción de la legislación que estableció el marco electoral, con instituciones electorales independientes. Al mismo tiempo, consideramos que es importante que las elecciones se realicen en un marco de seguridad apropiado que permita al pueblo afgano el libre ejercicio de sus derechos. En particular, alentamos al Gobierno y a la comunidad internacional a prever la presencia de mujeres oficiales de policía y agentes de seguridad que permitan a las mujeres afganas el ejercicio de su derecho a elegir a sus representantes. Esperamos que este aspecto sea tenido en consideración en el marco de la próxima renovación del mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad.

Respecto de la situación de seguridad, nos preocupa profundamente el aumento de las víctimas civiles causadas por atentados terroristas, entre ellas un alto número de mujeres y niños fallecidos y heridos. Un desarrollo particularmente perturbador en ese sentido es el lamentable aumento de los ataques a mujeres que ocupan cargos públicos o que integran las fuerzas de seguridad. Todas las partes deben respetar el derecho internacional humanitario y los responsables de los ataques deben ser juzgados por sus actos.

Al tiempo que reconocemos los importantes avances que se han producido en la última década en el plano de la igualdad entre los géneros en el Afganistán y en el empoderamiento de las mujeres afganas, gracias a la prioridad que el Gobierno afgano otorga a la cuestión, al igual que fuera reconocido por el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer en junio de 2013 luego de la presentación del primer informe nacional en la materia, consideramos que es posible seguir profundizando los logros. Entendemos los desafíos en la materia pero consideramos que es esencial que las mujeres participen plenamente de los procesos de paz y de reconciliación. Como hemos dicho en otras oportunidades, entendemos que esta debería ser también una prioridad estratégica para la transición, ya que la participación plena de las mujeres en todos los niveles

y sectores de la actividad económica es esencial para construir economías sólidas y para consolidar sociedades estables y justas.

Con relación al proceso de reconciliación, al igual que en el caso de los otros miembros del Consejo de Seguridad y de otras situaciones, entendemos que la estabilidad del país no se alcanzará exclusivamente por la vía militar. En ese sentido, entendemos que tanto el proceso de reconciliación como el de fortalecimiento institucional del país deben ser conducidos por los propios afganos para que la paz y el desarrollo sean duraderos. Los desafíos que enfrenta el Afganistán están interrelacionados, por lo que los progresos sostenidos en materia de fortalecimiento del estado de derecho y de las instituciones, de reconciliación nacional y de desarrollo económico y social se refuerzan mutuamente. En ese sentido, esperamos que la comunidad internacional continúe apoyando al pueblo y al Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos en materia de desarrollo económico y social con inclusión.

Bajo el liderazgo de su Gobierno, el impulso decidido de su pueblo y el apoyo de la comunidad internacional, el Afganistán ha recorrido un largo camino y se prepara para empezar una nueva etapa de independencia y de soberanía. Por su presencia y por su capacidad de interacción con todos los sectores de la vida política y social afganos, la presencia de las Naciones Unidas a través de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán ha sido fundamental y lo será aún más a medida que avance la transición. Por ello, quisiera reiterar el compromiso de la Argentina con el pueblo afgano, con la democracia, con los derechos humanos y con el desarrollo del país.

Sr. Rosenthal (Guatemala): Damos de nuevo la bienvenida al Sr. Ján Kubiš, a quien agradecemos la presentación del informe del Secretario General (S/2013/535). También agradecemos la intervención del Embajador Tanin.

Tendría cuatro comentarios. Primero, esperamos que en 2014 se celebren elecciones presidenciales creíbles que sean aceptables para todos y conducentes al logro de soluciones viables y sostenibles para los problemas sociales, económicos y políticos del Afganistán. Como nos lo recordó el Sr. Kubiš, no se puede subestimar la importancia de estas elecciones para el futuro del país. Constituyen la mejor base para establecer una legitimidad interna, son claves para mantener el compromiso internacional y confieren a los afganos un sentimiento de propiedad respecto a su democracia. Asimismo, ponen a prueba la viabilidad de una transferencia pacífica de poderes entre los líderes del país y permiten que el proceso democrático rinda cuentas ante la población afgana.

Encomiamos a las autoridades del país por los recientes avances en preparación para las elecciones que parecen ir en la dirección correcta, principalmente con la adopción del marco electoral legislativo y los recientes nombramientos del jefe de la Comisión Electoral Independiente y la Comisión Independiente de Quejas Electorales. No obstante, no podemos dejar de expresar nuestra decepción por el hecho de que la legislación aprobada haya disminuido la cuota de representación de mujeres de un 25% a un 20%.

Eso me lleva al segundo punto, y es que siguen siendo preocupantes las cuestiones relativas a la protección y representación de las mujeres. El reciente ataque en la provincia de Helmand contra una oficial policíaca superior, como parte de una tendencia de violencia contra mujeres oficiales de alto rango, es alarmante. Condenamos estos ataques, especialmente en un momento en el que el Gobierno afgano está asumiendo plena responsabilidad por la seguridad en el país. Por lo tanto, es importante defender con firmeza los derechos humanos y que el Gobierno redoble esfuerzos para cerciorarse de que las mujeres participen en el proceso electoral y en el proceso de reconciliación y sigan incorporándose en las fuerzas armadas afganas para fomentar confianza entre la población.

Tercero, quisiera referirme a la situación de seguridad en el país. Por un lado, acogemos con beneplácito que se haya completado el traspaso de las funciones de seguridad a los afganos. Al mismo tiempo, notamos que se están intensificando ataques terroristas y lamentamos las nuevas cifras por las que el número de víctimas civiles ha seguido aumentando. Además hay dos fenómenos predominantes que minan los esfuerzos de seguridad y que prevalecerán más allá de 2014. Me refiero al terrorismo internacional y, por otro lado, al tráfico de drogas. El continuo apoyo de la comunidad internacional a las fuerzas de seguridad afganas y el fortalecimiento de la cooperación transfronteriza serán indispensables para erradicar estos fenómenos.

Finalmente, en julio tuvimos la oportunidad de recibir una presentación informativa del Vicesecretario General sobre su visita al Afganistán. Esa visita de alto nivel por parte de la Organización nos pareció oportuna y relevante. Nos asociamos al mensaje central pronunciado por el Sr. Jan Eliasson durante esa visita al alentar

a todos los afganos a preservar los progresos alcanzados hasta la fecha y a seguir trabajando en favor de la paz, el desarrollo y el respeto de los derechos humanos.

Aquí quisiera señalar que las Naciones Unidas realizan un papel fundamental en el Afganistán, particularmente en este momento crítico de transición, así como para las elecciones que se celebrarán el año entrante. Guatemala continuará apoyando una presencia sólida de las Naciones Unidas para asegurar que el Afganistán, acompañado por la comunidad internacional, pueda enfrentar adecuadamente el año 2014 y los desafíos que se presentarán después.

Sr. Masood Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, por su amplia exposición informativa. Su liderazgo dinámico y la presencia y el papel eficaz que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) contribuyen a la estabilización del Afganistán. De cara al futuro, es probable que las Naciones Unidas desempeñen un papel aún mayor para consolidar los logros alcanzados en los últimos diez años en el Afganistán, y ayudar al país en la negociación de la transición en el ámbito político y de seguridad.

En el informe más reciente del Secretario General (S/2013/535) se señala el camino que hemos de seguir. Anteriormente, la visita del Vicesecretario General, Sr. Jan Eliasson, al Afganistán fue sumamente importante para evaluar la situación general y ampliar la ayuda de las Naciones Unidas al pueblo del Afganistán para que cumpla sus aspiraciones de paz, justicia y desarrollo.

También nos complace escuchar al Embajador Zahir Tanin, que ha compartido con nosotros la perspectiva del Gobierno del Afganistán y los desafíos que enfrenta. Sus palabras de hoy son fuente de inspiración y transmiten una visión de futuro. Felicitamos al pueblo del Afganistán por la victoria alcanzada en el partido de la Federación de Fútbol de Asia Meridional. Agradecemos el mensaje del Embajador Tanin al Consejo. El Afganistán y el Pakistán trabajarán para aumentar la cooperación.

Recientemente, ha habido un renovado impulso en las relaciones entre el Pakistán y el Afganistán. Poco después de asumir el cargo, el Primer Ministro, Sr. Nawaz Sharif, envió a su Asesor sobre Seguridad Nacional y Relaciones Exteriores, Sr. Sartaj Aziz, a Kabul el 21 de julio para expresar nuestra sincera esperanza de seguir profundizando y ampliando las relaciones bilaterales. Subrayó que un Afganistán pacífico, estable y unido redundaba en los intereses fundamentales del Pakistán. También dijimos con claridad y énfasis que no teníamos favoritos y no intervendríamos en los asuntos internos del Afganistán. El Presidente Karzai correspondió cálidamente a lo expresado por el Primer Ministro, y dijo que el compromiso de su Gobierno con el Pakistán ayudaría a consolidar los vínculos entre nuestros dos países.

El Presidente Karzai visitó el Pakistán a finales de agosto. En esa ocasión, al compartir su perspectiva de una región pacífica y próspera, el Primer Ministro Sharif dijo que los pueblos del Pakistán y el Afganistán estaban unidos por lazos inquebrantables de parentesco, fe e historia. Esa perspectiva constituye un legado de las intenciones sinceras del Primer Ministro Sharif de promover la paz en el Afganistán en su primer mandato, lo cual contribuyó a la formación de un Gobierno de base amplia en el Afganistán en 1992.

También damos las gracias al Secretario General por su evaluación positiva de la conversación que el Primer Ministro Sharif y el Presidente Karzai sostuvieron el mes pasado, y por sus propias declaraciones de apoyo durante su visita al Pakistán a mediados de agosto.

Unas relaciones bilaterales sólidas, sobre todo las alianzas comerciales y económicas, son importantes para nuestros dos países. Una cooperación productiva entre el Pakistán y el Afganistán reforzaría la conectividad y la cooperación económica regional. Seguiremos trabajando en los vínculos del sector comercial, energético y de las comunicaciones mediante iniciativas transnacionales. En ese contexto, los proyectos de comunicación, energéticos y ferroviarios revisten suma importancia.

También hay movimiento en otros ámbitos. A solicitud del Gobierno del Afganistán y del Consejo Superior de la Paz afgano, hemos liberado a otro grupo de siete detenidos talibanes y hemos anunciado la liberación del Mullah Abdul Ghani Baradar, además de otros 26 detenidos que fueron liberados con anterioridad. Hacemos esto para facilitar el proceso de reconciliación del Afganistán.

Los avances en el proceso de paz solo pueden lograrse si todas las partes interesadas comparten la meta de la reconciliación. Debemos perseguir esa meta juntos, con unidad de propósito. El personal militar y civil del Pakistán ha hecho sacrificios sin precedentes para promover la paz en la región. Esos sacrificios no deben caer en saco roto. Todos tendremos éxito en ese sentido cuando el pueblo del Afganistán tenga éxito.

Es lamentable que la iniciativa de diálogo a través de la Oficina de los talibanes en Doha haya perdido

impulso, pero no debemos perder la esperanza. El diálogo es indispensable. El Gobierno del Afganistán, los talibanes y otras fuerzas políticas afganas deben continuar estudiando la manera de encontrar una fórmula para lograr la reconciliación en el Afganistán.

Nos complace haber escuchado al Secretario General cuando dijo que las fuerzas de seguridad afganas han demostrado tener una mayor capacidad y determinación para asumir las responsabilidades de seguridad. Colmar las lagunas y subsanar las deficiencias, tenemos entendido, son prioridades para el Gobierno del Afganistán. También es importante poner fin a la delincuencia organizada, el tráfico de estupefacientes y la proliferación de armas ilícitas. Necesitamos una vigilancia policial de las fronteras más dinámica. Eso ayudaría a poner fin a los bombardeos a lo largo de la frontera entre el Pakistán y el Afganistán. Los terroristas y los militantes de ambos bandos están presionando al Pakistán y al Afganistán para provocar una escalada. No debemos permitir que estos grupos manipulen a ambos países.

El Secretario General, en su visita al Pakistán el mes pasado, señaló a la atención las consecuencias negativas del uso de vehículos aéreos armados no tripulados. Los ataques con esos vehículos atentan contra nuestra soberanía, violan el derecho internacional, incluidos las normas internacionales de derechos humanos y el derecho internacional humanitario, causan víctimas civiles y perjudican los esfuerzos conjuntos en la lucha contra el terrorismo. Hacemos un llamamiento para poner fin a los ataques con vehículos aéreos no tripulados. Un diálogo urgente e intenso puede ayudar a resolver este problema.

Estamos de acuerdo con la observación del Secretario General en el sentido de que las instituciones representativas son el cimiento de los procesos de transición estables. En ese contexto, las elecciones de 2014 garantizarán la legitimidad interna e internacional. Deseamos éxito al pueblo afgano en su transición en los ámbitos político y de seguridad, pero no hay que olvidarse de la economía del Afganistán. La comunidad internacional no debe abandonar una vez más al Afganistán. Las promesas y los compromisos de asistencia al Afganistán deben cumplirse incluso cuando se examinan los progresos en el contexto del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. El Pakistán, por su parte, a pesar de sus limitados recursos, ha estado ofreciendo su apoyo con contribuciones, principalmente para los proyectos de educación, salud e infraestructura, por valor de 330 millones de dólares. Durante la visita del Presidente Karzai, también reiteramos nuestro compromiso de ayudar al Afganistán en proyectos de energía e infraestructura.

Nuestra decisión de prorrogar la autorización jurídica de los refugiados afganos en el Pakistán hasta el 31 de diciembre 2015 es otra prueba de nuestro compromiso permanente de apoyar a nuestros hermanos y hermanas afganos, que están en peligro. El retorno rápido, honorable y voluntario de los refugiados debe continuar. El apoyo constante del sistema de las Naciones Unidas y la comunidad internacional es crucial en este sentido.

El dinero proveniente de la droga desempeña un papel importante en la financiación del extremismo y el terrorismo. En el informe del Secretario General se afirma que correspondió al Afganistán el 74% de la producción ilícita de opio a nivel mundial en 2012. Estamos tratando de elaborar un enfoque regional para abordar este problema. Participamos en reuniones de la iniciativa triangular, que se celebraron en Kabul el mes pasado. El Pakistán organizó una conferencia ministerial regional sobre la lucha contra el tráfico de estupefacientes el año pasado, a la que asistieron representantes de alto nivel de 13 países. Estamos trabajando para crear un grupo de contacto regional sobre la lucha contra el tráfico de estupefacientes. Consideramos que la UNAMA debería apoyar las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito para hacer frente a la amenaza de la producción y el tráfico de estupefacientes.

La propia estabilidad y prosperidad del Pakistán dependen de la paz y la seguridad en el Afganistán. Ese destino compartido impulsa nuestra relación con Kabul. Estamos realizando un esfuerzo por fortalecer la cooperación bilateral en todos los ámbitos, como los ámbitos económico, político, militar y de inteligencia. Le aseguramos al Gobierno y al pueblo del Afganistán nuestro constante compromiso con un Afganistán pacífico y próspero. Al avanzar nuestros hermanos y hermanas afganos hacia un futuro brillante, siempre tendrán en nosotros asociados firmes a su lado. Mantener la fe entre sí y un futuro común sigue siendo nuestra mayor esperanza.

Sr. Bertoux (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kubiš, y al Representante Permanente del Afganistán, Sr. Tanin, por sus declaraciones.

Me sumo a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

El 18 de junio, el Afganistán entró en la etapa final de la transición, que culminará en poco más de un año. Las fuerzas de seguridad afganas son ya responsables de

la seguridad en todo el país, destacando el hecho de que se ha restablecido la soberanía del Afganistán. Este éxito fue posible gracias a las fuerzas internacionales, que seguirán apoyando a sus homólogos afganos hasta finales de 2014.

La presencia de la comunidad internacional en el Afganistán no terminará con el período de transición. Los asociados internacionales en el Afganistán, como Francia, han oficializado o están en proceso de oficializar, con el Gobierno del Afganistán, un marco para las distintas relaciones bilaterales basadas en el fortalecimiento de la cooperación militar y civil. Por otra parte, se vienen definiendo el perfil de las futuras misiones internacionales de apoyo a las fuerzas de seguridad afganas, en respuesta a las solicitudes de las autoridades afganas y de conformidad con las decisiones que se han adoptado.

Por consiguiente, ese es el comienzo de una nueva era prometedora para el Afganistán que también está llena de riesgos. Todo el mundo alrededor del Afganistán y en el interior del país sigue de cerca la evolución de la situación. Sin embargo, como ha señalado el Secretario General en su informe (S/2013/535), el Afganistán también ha alcanzado ya numerosos logros en medio de un entorno volátil. Debemos aprovechar esos pilares y continuar fortaleciéndolos.

En primer lugar, el proceso electoral afgano debe ser ejemplar. El 5 de abril de 2014, los afganos elegirán a un nuevo Presidente. Esa elección será un hito importante para la comunidad internacional y su apoyo a largo plazo al Afganistán, según el Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas. Esas elecciones deberían celebrarse en la fecha prevista. Deben ser creíbles, inclusivas, transparentes y pacíficas.

Observamos con satisfacción las medidas legislativas adoptadas durante el verano, lo que es buen augurio para los preparativos electorales. Celebramos la apertura el lunes del plazo de inscripción de los candidatos. Alentamos a todas las partes a que se apropien del proceso electoral y utilicen el foro público para hacer que se escuchen sus voces. Siguen existiendo grandes diferencias en la visión de lo que debería ser el Afganistán. Deben integrarse en el proceso político.

En segundo lugar, se debe seguir fortaleciendo la calidad de las fuerzas de seguridad afganas. El resurgimiento de los enfrentamientos han provocado un aumento de las víctimas entre las fuerzas de seguridad y los civiles. Sin embargo, las fuerzas de seguridad afganas se mantienen firmes y demuestran que los esfuerzos de la comunidad internacional para capacitarlos están empezando a dar sus frutos.

Estamos consternados por el asesinato de agentes de la policía mujeres. El aumento del número de policías afganas mujeres y su protección son fundamentales para que las mujeres afganas puedan sentirse tan protegidas como los hombres. En ese sentido, acogemos con satisfacción el plan de desarrollo del Ministerio del Interior para aumentar ese número. El despliegue de personal policial de mujeres en los colegios electorales también será crucial para que las mujeres puedan participar en las elecciones presidenciales.

En tercer lugar, se debe reiterar el compromiso de todos los asociados internacionales con el Afganistán. Acogemos con beneplácito el diálogo entablado con los asociados de la región que tienen un interés creado en la estabilidad y el desarrollo del país, en particular mediante el Proceso de Estambul. En ese sentido, resaltamos la importancia que reviste el contexto regional en la lucha contra la producción y el tráfico de estupefacientes y la movilización de la comunidad internacional en el marco del Pacto de París.

La comunidad internacional seguirá apoyando al Afganistán durante este período de transformación. Se deben establecer claramente los compromisos de los asociados internacionales del Afganistán, en particular de los donantes. Por consiguiente, Francia liberará pronto dos millones de euros para la Comisión Electoral Independiente por mediación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Además, consideramos que las Naciones Unidas deberían ser llamadas a compartir una mayor responsabilidad en el Afganistán y a fortalecer el papel político de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), que es a nuestro juicio imprescindible para facilitar la aplicación de los procesos políticos. Con ese fin, consideramos sumamente importante simplificar el mandato de la Misión y fortalecer la capacidad de coordinación de los fondos, programas y organismos especializados de las Naciones Unidas. Por último, somos partidarios de que se mantenga una presencia de la Misión en todas las zonas del país.

Quisiera concluir diciendo que sólo un proceso político genuino e inclusivo entre los afganos garantizará el surgimiento de un Afganistán estable y pacífico. El diálogo debe ser dirigido por los afganos, de conformidad con los principios establecidos por ellos y respaldados por la comunidad internacional en Bonn en 2011, y por el Consejo de Seguridad.

Siguen existiendo muchas incertidumbres y se deben redoblar los esfuerzos. Sin embargo, podemos

contener colectivamente los riesgos al apoyarnos en un Afganistán que es más fuerte hoy de lo que ha sido en los últimos 30 años.

Sr. Sul Kyung-hoon (República de Corea) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Ján Kubiš por su exposición informativa. Apoyamos plenamente la denodada labor del Representante Especial y su personal. Doy las gracias también al Representante Permanente del Afganistán, Sr. Tanin, por su perspicaz declaración.

El Afganistán se encuentra ahora en una coyuntura crítica al adoptar las medidas necesarias para una transición política y de seguridad en 2014. En ese sentido, quisiera centrarme en tres desafíos clave que enfrenta el Afganistán: las elecciones, la situación de la seguridad y los derechos humanos.

En primer lugar, la celebración con éxito de las elecciones presidenciales y provinciales en 2014 es esencial para asegurar una transición política pacífica y mantener el apoyo internacional. En ese sentido, acogemos con beneplácito la aprobación de leyes electorales clave, que establecerán marcos jurídicos sólidos para garantizar unas elecciones justas y creíbles. Acogemos también con beneplácito el nombramiento oportuno de los miembros de las dos comisiones electorales.

En ese marco, condenamos el asesinato selectivo del alto funcionario electoral afgano que ocurrió ayer. Esos actos de violencia socavan gravemente los esfuerzos del pueblo afgano para lograr una transición política pacífica. Cuando sólo faltan siete meses para la celebración de las elecciones, garantizar un entorno seguro para el proceso electoral debe ser prioridad.

El aumento de la participación de la mujer es otra esfera en la que se requiere que se redoblen los esfuerzos. El constante apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) será crucial para consolidar la legitimidad e integridad del proceso.

En segundo lugar, un entorno de seguridad estable es de suma importancia para garantizar que la transición del Afganistán sea irreversible y sostenible. Teniendo en cuenta el inicio de la quinta y última etapa de la transición de la seguridad que se produjo en junio, las fuerzas de seguridad afganas están asumiendo en estos momentos toda la responsabilidad de dirigir y llevar a cabo todas las operaciones en todos los países. Si bien los esfuerzos para fortalecer la capacidad de las fuerzas de seguridad afganas están en marcha, un 23% de aumento de las víctimas civiles durante la primera mitad de 2013 muestra que siguen existiendo problemas de seguridad graves. Los últimos ataques contra las instalaciones de las Naciones Unidas y los locales diplomáticos son otro motivo de grave preocupación. Todas las partes deben adoptar todas las medidas posibles para garantizar la protección de los civiles y cumplir con sus obligaciones de conformidad con el derecho internacional. Se deben redoblar los esfuerzos destinados a capacitar a las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán y prestarles el apoyo necesario para que puedan proteger de manera eficaz a los civiles y asegurar la rendición de cuentas.

En tercer lugar, es necesario el apoyo a largo plazo de la comunidad internacional para que el Gobierno del Afganistán logre avances en esferas fundamentales del Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas. A ese respecto, acogemos con beneplácito el diálogo constructivo entre el Gobierno del Afganistán y sus asociados internacionales que tuvo lugar durante la primera reunión de funcionarios de alto nivel que se celebró el 3 de julio. En dicha reunión se reafirmó que el Gobierno del Afganistán debería cumplir sus compromisos, haciendo énfasis en el fortalecimiento del sistema de gestión financiera y la lucha contra la corrupción.

Uno de los principales compromisos contraídos por el Gobierno del Afganistán en virtud del citado Marco es la promoción de los derechos humanos, especialmente de las mujeres. Instamos al Gobierno del Afganistán a incrementar esos esfuerzos aplicando plenamente la Ley de Eliminación de la Violencia contra la Mujer y asegurando la independencia de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, entre otras medidas.

La UNAMA debería seguir desempeñando un papel central en la asistencia que se presta al Afganistán a medida que avanza en su proceso de transición. El apoyo sostenido de la comunidad internacional será vital para la estabilidad a largo plazo del Afganistán. A ese respecto, acogemos con beneplácito la convocación de una reunión del Grupo de Contacto Internacional sobre el Afganistán, que se celebrará mañana aquí, en Nueva York. Esperamos que brinde una valiosa oportunidad para demostrar el compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán.

Por su parte, el Gobierno de Corea seguirá apoyando los esfuerzos internacionales destinados a consolidar las capacidades en el Afganistán; deseo reiterar nuestra promesa de proporcionar 500 millones de dólares a lo largo del período 2011-2015. Mantendremos nuestro compromiso de trabajar con el Gobierno del Afganistán

y su pueblo a fin de cumplir nuestro objetivo compartido de un Afganistán próspero, estable y democrático.

Sr. Liu Jieyi (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Quiero darle las gracias por haber convocado este debate sobre la cuestión del Afganistán. Asimismo, doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa, así como al Representante Permanente del Afganistán, Sr. Tanin, por su declaración y por la bienvenida que me ha dispensado.

El Afganistán enfrenta una ardua tarea para restablecer la estabilidad y reconstruir el país. Recientemente, gracias a los esfuerzos desplegados por el Gobierno y su pueblo, el Afganistán ha registrado un notable progreso en los ámbitos de la edificación y la reconstrucción, y el proceso de transición ha entrado en una fase crucial.

A fin de lograr un Afganistán estable y próspero, en el que las distintas comunidades vivan en armonía y alcancen finalmente el objetivo de un Afganistán gobernado por los afganos, debemos apoyar los constantes esfuerzos a largo plazo del Afganistán y de todas las partes interesadas. Para ello, se requerirá el constante apoyo y la ayuda de la comunidad internacional.

Quiero destacar los siguientes puntos.

En primer lugar, China acoge con beneplácito la reciente promulgación de dos leyes importantes, a saber, la Ley electoral y la Ley sobre la Estructura, así como el nombramiento del Director de la Comisión Electoral Independiente y el hecho de que el país haya llegado a la fase de nombrar a los candidatos a la Presidencia. Esperamos que todos los partidos afganos prosigan con el diálogo y las consultas, aborden sus diferencias de manera adecuada y promuevan los preparativos de las elecciones a fin de asegurar su éxito. Ese será un hito en el proceso de una transición y una transformación plenamente satisfactorias en el Afganistán.

En segundo lugar, con respecto a los frecuentes incidentes de seguridad en el Afganistán, que han provocado un gran número de víctimas civiles, China desea expresar su preocupación. Instamos a todas las partes a respetar el derecho internacional humanitario y el derecho internacional conexo.

Las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán han entrado en la fase final de los preparativos para asumir las responsabilidades de seguridad. Esperamos que todas las partes interesadas adopten una actitud responsable, traspasen las responsabilidades en materia de seguridad al Gobierno del Afganistán y se centren en la creación de la capacidad de la policía y las fuerzas militares afganas a fin de asegurar la conclusión satisfactoria de la transición de la seguridad.

En tercer lugar, China está a favor de un proceso de reconciliación nacional dirigido por los afganos, que les pertenezca, a fin de lograr la paz y la estabilidad. Respaldamos el papel activo desempeñado por el Consejo Superior de la Paz en la promoción de la reconciliación nacional y acogemos con beneplácito la prestación adicional de apoyo por el Pakistán y otros países de la región. Esperamos que la comunidad internacional respalde al Gobierno y al pueblo afganos en sus esfuerzos destinados a crear un entorno externo propicio para el proceso de reconciliación y coopere con ellos.

En cuarto lugar, la consolidación de la paz en el Afganistán y su reconstrucción requerirán el firme apoyo de la comunidad internacional. Esta debe respetar la independencia, la soberanía y la integridad territorial del Afganistán, cumplir su compromiso de apoyar a dicho país, de acuerdo con las prioridades establecidas en la estrategia de desarrollo nacional para el Afganistán, y respaldar el fortalecimiento de su capacidad de desarrollo económico y social autónomo.

China apoya a las Naciones Unidas en general, y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en particular, en relación con el papel rector que desempeñan en la coordinación de los esfuerzos internacionales destinados a ayudar a resolver la cuestión del Afganistán y reconstruir el país.

En quinto lugar, China apoya al Afganistán en sus esfuerzos por estrechar sus relaciones amistosas con los países vecinos, mantener la cooperación regional y responder activamente a los desafíos comunes, como el terrorismo y el narcotráfico. China acogerá la cuarta reunión ministerial del Proceso de Estambul el próximo año en Beijing, fortaleciendo así aún más los esfuerzos por promover la cooperación entre los países de la región y fomentar la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán y en la región.

Al mismo tiempo, las iniciativas regionales de cooperación conexas deben respetar los intereses de los países de la región, aprovechar al máximo las posibilidades de la Organización de Cooperación de Shanghai y de otras organizaciones y realizarse sobre la base del consenso, a través de consultas extensas.

Desde hace muchos años, China está decidida a lograr el establecimiento de asociaciones estratégicas con el Afganistán. Estamos siguiendo de cerca el proceso de paz y reconstrucción en el país y hemos participado

activamente en él. China seguirá prestando asistencia al Afganistán en la medida de sus posibilidades y desempeñando un papel constructivo a fin de alcanzar la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán.

Sr. Nduhungirehe (Rwanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quiero darle las gracias por haber programado el debate de hoy sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. También quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa, y al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Zahir Tanin, por su declaración.

Este debate nos brinda la oportunidad de reflexionar sobre el progreso alcanzado para lograr una transición estable en el Afganistán, en los ámbitos político, económico y de seguridad. A pesar de los numerosos desafíos encontrados en el proceso de transición, relacionados principalmente con la inseguridad y los habituales retos de la reconstrucción después de un conflicto, Rwanda reconoce el enorme progreso logrado hasta la fecha en el Afganistán. Es importante señalar que dicho país tiene un Gobierno eficaz en todo el territorio, que está orientado a la unidad nacional, la reconciliación y la promoción de la democracia.

Mi delegación atribuye una gran importancia al diálogo y a los arreglos políticos en la construcción de la nación. Es en ese contexto que celebramos los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por acercarse a los grupos de la oposición, incluidos los talibanes. Todo contacto pacífico deberá ser inclusivo y transparente y estar acompañado de medidas iniciales de fomento de la confianza. A ese respecto, Rwanda reitera su pleno apoyo a los procesos de paz y reconciliación nacional dirigidos y controlados por los afganos. También reconocemos el progreso logrado por el Gobierno del Afganistán en la preparación de las elecciones presidenciales y provinciales previstas para el próximo mes de abril. Acogemos con beneplácito la promulgación de la legislación electoral, el marco jurídico para la Comisión Electoral Independiente y para la Comisión Independiente de Quejas Electorales. Esas instituciones representan la base de un mecanismo electoral sólido con reglas mutuamente acordadas mediante las cuales será posible impugnar los resultados de la próxima votación, de ser necesario.

Esperamos que todos los afganos participen en ese ejercicio democrático y que el Gobierno del Afganistán haga todo lo posible para asegurar que las mujeres participen en ese proceso electoral y estén representadas adecuadamente en los órganos electivos.

Mi delegación expresa su profunda preocupación por el aumento de los ataques contra funcionarios y civiles en el Afganistán, en particular contra mujeres prominentes, como se pone de manifiesto en el asesinato por parte de los talibanes de la Teniente Nigara, oficial de alto rango de la policía afgana. También condenamos el asesinato del jefe de la Comisión Electoral Independiente en la provincia de Kunduz. Esperamos que el Gobierno del Afganistán se asegure de que los autores de esos crímenes rindan cuentas por ellos, e instamos a los asociados internacionales y regionales a ayudar a los afganos a prevenir estos crímenes atroces. Rwanda reitera su llamamiento a la comunidad internacional para que equipe a las fuerzas afganas en consonancia con las realidades regionales y las amenazas a la seguridad existentes.

La estabilidad a largo plazo y el desarrollo económico del Afganistán dependerán también de sus vecinos y el papel desempeñado por la región en su conjunto. Acogemos con satisfacción los continuos esfuerzos del Presidente Hamid Karzai por fortalecer la cooperación con los países vecinos, como lo demuestra su reciente visita oficial a Islamabad y Teherán. Rwanda se declara a favor de que existan una colaboración y una cooperación constructivas entre los países de la región, que son esenciales para consolidar y reforzar la estabilidad a largo plazo. Concedemos gran importancia al compromiso mutuo general expresado en la Conferencia de Tokio en julio de 2012, que debe guiar la cooperación entre la comunidad de donantes y el Gobierno del Afganistán. Alentamos al Gobierno a que cumpla sus compromisos en todos los ámbitos, como se declaró en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas.

Para concluir, permítaseme expresar el profundo agradecimiento de Rwanda por la función que ha desempeñado la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. También estoy firmemente convencido de que, cuando la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad se retire hacia finales de 2014, según lo previsto, las Naciones Unidas seguirán desempeñando su papel fundamental apoyando a las instituciones del Gobierno del Afganistán a medida que vayan asumiendo más responsabilidades con respecto al desarrollo socioeconómico de su país.

Sra. Power (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kubiš, por su exposición informativa de hoy. Como siempre, agradecemos al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y al equipo de las Naciones Unidas en el país la ardua y difícil labor que desempeñan

para ayudar a los afganos a sentar las bases de un país más estable y próspero. Seguimos apoyando firmemente tanto la actual función de las Naciones Unidas en el Afganistán como su papel más allá de 2014.

Agradecemos al Embajador Tanin que haya participado en el debate de hoy. Como siempre, valoramos su estrecha cooperación con el Consejo de Seguridad y, naturalmente, los Estados Unidos mantienen su compromiso de apoyar plenamente a un Afganistán soberano, democrático y unido.

Hoy quisiera abordar cuatro cuestiones: la transición en materia de seguridad, la transición política, los derechos humanos y lo que la comunidad internacional tiene que hacer para ayudar al Afganistán a salir adelante.

En primer lugar, me gustaría reconocer los avances que se están realizando en la transición de la seguridad del Afganistán. Las fuerzas de seguridad afganas han asumido la responsabilidad de dirigir la seguridad en todo el país, y en junio la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad pasó a tener un papel de apoyo. Felicito a los efectivos de seguridad afganos y de dicha Fuerza por su rápida respuesta para proteger nuestro Consulado y al personal en Herat después del atentado terrorista ocurrido el 13 de septiembre, y damos nuestro pésame a los familiares de las víctimas afganas. Damos las gracias al Gobierno del Afganistán por su apoyo y colaboración constante. Actualmente, las fuerzas afganas son las que defienden al pueblo y al Gobierno del Afganistán. Así es como debe ser, y también es conveniente que sigamos apoyándolas en esa tarea, sobre todo ante la celebración de elecciones del próximo año.

Esto nos lleva al segundo punto. Es imposible hacer suficiente hincapié en la suma importancia de los próximos meses para lograr una transición política pacífica y constitucional. Es fundamental establecer un proceso electoral transparente, fiable e inclusivo para garantizar la estabilidad del Afganistán y el desarrollo democrático, así como para mantener la asistencia internacional al Gobierno del Afganistán, que ha dejado muy clara su intención de celebrar elecciones en la fecha prevista y que ya se está dedicando a ello de manera constructiva.

En ese sentido, el Parlamento merece ser elogiado por haber aprobado las leyes electorales, que el Presidente Karzai firmó a finales de julio, y celebramos que esas leyes ya se estén aplicando, en particular el nombramiento de los comisionados electorales independientes y la creación de la Comisión Independiente de Quejas Electorales. El apoyo y el compromiso de la comunidad internacional, tanto de forma bilateral como a través de las Naciones Unidas, siguen siendo esenciales.

No obstante, estas transiciones políticas y de seguridad no están sucediendo en medio de la nada. Los derechos humanos son muy importantes, y mi tercer punto es que, a medida que avanzamos en el período de transición y posteriormente, es indispensable proteger y promover los derechos humanos, en particular los derechos de las mujeres y las niñas. No deben perderse las mejoras realizadas desde 2001 en materia de derechos humanos, especialmente de los derechos de las mujeres.

Estamos profundamente preocupados, como han señalado otros también, por los informes recientes de ataques selectivos y, en algunos casos, mortales contra agentes de policía, funcionarias públicas, funcionarias del Gobierno y otras mujeres afganas. Las mujeres afganas pueden contribuir mucho al futuro de su país, y deben formar parte de la vida cívica del Afganistán como dirigentes y ejecutivas. El papel y la participación de los agentes de la sociedad civil y los defensores de los derechos de las mujeres en los procesos de toma de decisiones son fundamentales para garantizar la paz y la estabilidad. Sin el progreso de las mujeres no puede haber un progreso general para el Afganistán.

En cuanto a la designación de los miembros de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, que tuvo lugar en julio, queremos hacer hincapié en la importancia de que se respete la independencia y la integridad de la Comisión, que los propios comisionados sean independientes y que el pueblo afgano crea en la fiabilidad de la Comisión.

En cuarto y último lugar, el apoyo regional e internacional debe mantenerse incluso después del proceso de transición para dar a los afganos la oportunidad de construir ese futuro mejor. Aguardamos con interés las reuniones entre el Grupo de Contacto Internacional y el Corazón de Asia que se celebrarán en los próximos días aquí en Nueva York. Las Naciones Unidas deben desempeñar un papel clave a medida que el Afganistán vaya atravesando una importante transición en los ámbitos político, de seguridad y económico. Los dirigentes de la UNAMA deben seguir brindando su apoyo a las elecciones afganas de 2014, en particular colaborando estrechamente con la Comisión Electoral Independiente en las campañas de formación e información pública y en las iniciativas de lucha contra el fraude.

El Afganistán tiene ante sí una etapa crucial. Los Estados Unidos mantienen su compromiso de cooperar durante

mucho tiempo con el Afganistán a medida que avance en la transición y se acerque a su decenio de transformación.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2013/535); a su Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa y al Embajador Tanin por sus comentarios positivos de hoy.

Permítaseme comenzar por condenar los recientes atentados cometidos en el Afganistán. En los últimos meses, se ha observado un aumento del número de muertos y heridos civiles, entre ellos mujeres y niños. Como ha señalado el Sr. Kubiš, la última de estas tragedias ha sido el asesinato de la Teniente Nigara, uno de los altos cargos policiales del Afganistán. Estos ataques son condenables y sirven de recordatorio de las grandes dificultades que se presenta para la consolidación de la paz en el Afganistán.

Centraré mi intervención de hoy en cinco ámbitos principales: la seguridad, las elecciones de 2014, el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, la paz y la reconciliación y la participación futura de las Naciones Unidas en el Afganistán.

En primer lugar, en cuanto a la seguridad, las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas han asumido ya la responsabilidad en materia de seguridad en todo el país y siguen aumentando su confianza y capacidad. Se trata de un logro importante, pero no debemos dormirnos en los laureles. Como ha subrayado hoy el Secretario General y lo ha confirmado el Sr. Kubiš, este ha sido un verano difícil para las Fuerzas. El número de víctimas ha aumentado, lo cual pone de relieve la vital importancia del apoyo continuado de la comunidad internacional. El Reino Unido seguirá apoyando a las Fuerzas, entre otras cosas dirigiendo la coalición en la nueva Academia de Oficiales del Ejército Nacional Afgano.

En segundo lugar, con respecto a las elecciones de 2014, el Afganistán se encuentra ante una etapa crucial de elecciones presidenciales y provinciales en 2014. El plazo para la inscripción de candidatos ya está abierto, y esperamos que haya una amplia participación, incluso de las mujeres, mientras los afganos se preparan para decidir el futuro de su país. Será esencial disponer de un marco sólido para los comicios. La Ley sobre la estructura y las funciones de la Comisión Electoral Independiente y la ley electoral representan medidas importantes para la celebración de unas elecciones transparentes, fiables e inclusivas. Por nuestra parte, el Reino Unido seguirá apoyando este proceso, entre otras cosas aportando 12 millones de dólares más al programa ELECT II del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

En tercer lugar, en cuanto al Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, en la reunión celebrada el 3 de julio se confirmó que se está haciendo un buen progreso, pero ni el Gobierno del Afganistán ni la comunidad internacional pueden permitirse el lujo de bajar la guardia. Es fundamental avanzar en los ámbitos prioritarios, como el papel de la mujer y los derechos humanos, para lograr el desarrollo a largo plazo y mantener la financiación de los donantes. Alentamos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) a brindar su asistencia para supervisar y coordinar los progresos e informar acerca de ellos en los próximos meses.

En cuarto lugar, por lo que se refiere a la labor tendiente a lograr una solución política, dicha solución sigue siendo la mejor manera de conseguir la paz sostenible en el Afganistán. Celebramos que continúen los esfuerzos hacia un proceso de paz dirigido por los afganos. En los próximos meses, conviene que se celebren pronto reuniones entre los talibanes y los Estados Unidos y entre los talibanes y el Consejo Superior de la Paz afgano. Los vecinos inmediatos del Afganistán también tendrán una función central. La visita del Presidente Karzai al Pakistán el mes pasado dio resultados tangibles en lo referente a la paz y a los acuerdos comerciales y económicos. Además, el Reino Unido sigue apoyando el Proceso de Estambul y otras iniciativas que impulsen el comercio, la prosperidad económica y la seguridad.

Por último, quisiera hablar del futuro de las Naciones Unidas tras las elecciones y con posterioridad. La colaboración entre la UNAMA y el Gobierno del Afganistán es importante. Aunque esa relación evolucionará a medida que vaya cambiando el enfoque de la labor de la comunidad internacional en el Afganistán, la UNAMA debe mantener una presencia adecuada en todo el país. Debe aportar un nivel de apoyo apropiado para que la comunidad internacional pueda cumplir con los compromisos convenidos, en particular por lo que se refiere a cuestiones de derechos humanos y derechos de la mujer. Tal como se destaca en el informe del Secretario General, para lograrlo es fundamental que la UNAMA y los organismos de las Naciones Unidas sigan el enfoque de “Una ONU” y coordinen mejor las actividades sobre el terreno.

No nos tomamos a la ligera los desafíos que quedan por delante. Sin embargo, hay motivos para el optimismo y, juntos, en favor del Gobierno afgano, podemos alcanzar

la visión que compartimos de un Afganistán estable, inclusivo y próspero. El Reino Unido continuará participando de manera comprometida y firme en ese proyecto común.

Sr. Loulichki (Marruecos) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, por presentar el informe del Secretario General (S/2013/535). Por su conducto, también quisiera felicitar al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y al equipo sobre el terreno por el apoyo que brindan al Afganistán en sus esfuerzos. Quisiera asimismo dar las gracias al Embajador Zahir Tanin por ponernos al día de los esfuerzos que está llevando a cabo su país para hacer frente a los desafíos que tiene por delante.

En el informe del Secretario General se expone una auténtica dinámica en el plano político evidenciada por los preparativos de las elecciones presidenciales y provinciales de 2014, que serán el preludio de la puesta en marcha de la fase de transformación que empezará con el fin de la presencia de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Se tratará de una fase decisiva de la historia del pueblo afgano y determinante para la estabilidad de toda la región.

Acogemos con satisfacción los avances conseguidos en el proceso de organización de las elecciones, en particular el nombramiento de miembros y del Presidente de la Comisión Electoral Independiente y la ley por la que se regirán las elecciones. El hecho de que la Comisión Electoral Independiente aprobara el 31 de julio un plan operacional para las elecciones de 2014 y avalara el proyecto de apoyo electoral de las Naciones Unidas es una medida importante que cabe celebrar. La comunidad internacional deberá apoyar esos esfuerzos, no solo durante el proceso electoral sino también durante la etapa poselectoral y en el transcurso de la retirada de las fuerzas internacionales en 2014.

El Afganistán continúa expuesto a desafíos de seguridad, en particular actos terroristas, evidenciados por un aumento del 23% de 2012 a 2013 en el número de civiles asesinados, entre ellos 78 niños. El Gobierno sigue esforzándose por formar sus fuerzas, con miras a que asuman sus responsabilidades en esa esfera. Se trata de una tarea pesada y complicada. La creación de una fuerza de policía de proximidad, el establecimiento de un fondo fiduciario especial para apoyar un enfoque integrado con respecto a la justicia y el estado de derecho en el Afganistán y la expansión del programa de policía de proximidad son medidas concretas que pueden contribuir a la celebración pacífica de elecciones y a la mejora de las condiciones de seguridad a largo plazo.

La estabilidad del Afganistán incide en sus vecinos. Nos tranquiliza constatar que se está afianzando una cooperación regional solidaria entre los países de la región con miras a ayudar al Afganistán a avanzar hacia la estabilidad, la democracia y el desarrollo. Por conducto de su Primer Ministro, Sr. Nawaz Sharif, el Pakistán ha dado muestras de buena vecindad y de cooperación, además del gesto humanitario de seguir albergando campamentos para refugiados registrados en territorio pakistaní, hasta el 31 de diciembre de 2015.

El Reino de Marruecos también celebra los esfuerzos del Afganistán por integrarse en el panorama económico regional, tal como lo demuestra el hecho de que el 7 de julio suscribiera el Tratado sobre la Carta de la Energía, convirtiéndose de esa manera en el 54º miembro, así como el progreso logrado con respecto al proyecto de gasoducto en el que participan Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India. Se trata de una medida positiva hacia la integración económica regional. Ese compromiso con la cooperación y la integración regional también quedó reflejado en la reunión del Consejo de Ministros de la Organización de Cooperación de Shangai, en la que se reafirmó su apoyo a un Afganistán independiente, pacífico, neutral y próspero libre del terrorismo y de la delincuencia relacionada con la droga.

Mi país celebra esta dinámica de cooperación regional entre el Afganistán y sus vecinos. Se trata de un gran hito para avanzar con éxito después de 2014 hacia un Afganistán que tome las riendas de su propio destino y que cree una sociedad democrática en la que reine la reconciliación y el respeto de los derechos humanos. No obstante, como han recalcado todos los oradores que me han precedido, para que el Afganistán asuma esa responsabilidad, hace falta el apoyo de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas, antes y después de 2014, de manera que la estabilidad del país sea permanente.

Sr. Menan (Togo) (*habla en francés*): Quisiera empezar dando las gracias al Sr. Ján Kubiš por presentar el informe (S/2013/535) y por la labor que está llevando a cabo como Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También quisiera dar las gracias al Embajador Tanin por su declaración tan informativa.

Este es el tercer debate que el Consejo celebra este año sobre la situación en el Afganistán. Constatamos que, a pesar de los esfuerzos realizados, sigue habiendo

incertidumbre en los frentes político, de seguridad, humanitario y de derechos humanos. También constatamos que continúa consolidándose la cooperación entre el Afganistán y los países de la región.

En el plano político, la situación sigue estando dominada por el proceso de paz y las elecciones de 2014.

Con respecto al proceso de paz, el anuncio de la apertura, el 18 de junio, de una oficina de los talibanes en otro país supuso un duro golpe para el proceso de reconciliación entre los afganos. La decisión del Gobierno de suspender las conversaciones y de optar por un diálogo dirigido por los propios afganos es consecuencia de la inquietud que suscitó la apertura de esa oficina, cuyas atribuciones se interpretaron de distintas maneras. Frente a esa situación, instamos a todas las partes afganas a que reanuden el diálogo. En ese sentido, felicitamos a la secretaría conjunta del Programa de Paz y Reintegración del Afganistán por su labor en relación con exinsurgentes, a la que la UNAMA proporciona un apoyo constante.

En cuanto a las elecciones presidenciales y provinciales de 2014, el proceso de preparación ha infundido una nueva dinámica a la vida política afgana, con el valioso apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La aprobación de leyes sobre la organización y las atribuciones de la Comisión Electoral Independiente y la Comisión Independiente de Quejas Electorales se enmarca en esa dinámica. Asimismo, acogemos con agrado las consultas que llevaron al nombramiento de miembros de la Comisión, pero lamentamos la falta de organizaciones de la sociedad civil representadas entre ellos.

Lamentablemente, los preparativos de las elecciones de 2014 se llevan a cabo en un clima de inseguridad. Además, hay desacuerdo sobre la propia celebración de las elecciones. Al mismo tiempo, se están organizando campañas negativas para disuadir a los votantes. Esta lamentable situación exige la atención de la comunidad internacional sobre el hecho de que el Afganistán siempre necesitará la ayuda de todos sus asociados para concluir el proceso en curso.

Con respecto a la importancia de las elecciones de 2014, en un momento en que las fuerzas afganas están asumiendo cada vez más responsabilidades relacionadas con la seguridad, sería apropiado que el Secretario General presentara un informe al Consejo de Seguridad sobre el estado de los preparativos con miras a las elecciones, para que el Consejo pueda examinar las posibles dificultades.

El entorno de seguridad en el que se preparan las elecciones es un reflejo de la situación general. Los incidentes de seguridad no han disminuido, a pesar de que las fuerzas afganas han seguido reclutando efectivos y de los esfuerzos para fortalecer la capacidad de esas fuerzas. Los actos de violencia van en aumento, y también se dirigen contra el personal de las Naciones Unidas y sus asociados, así como contra las misiones diplomáticas. La inseguridad se intensifica debido al problema de las drogas, cuyo cultivo sigue aumentando. Alentamos al Gobierno del Afganistán a que mantenga e intensifique su lucha contra el cultivo de la adormidera en particular.

La situación relativa a los derechos humanos es también motivo de preocupación en el Afganistán. Se han denunciado irregularidades en el procedimiento para nombrar a los nuevos miembros de la Comisión Independiente de Derechos Humanos. Instamos al Gobierno a que preserve el estatuto de la Comisión, como ha procurado hacer.

La protección de los civiles también se debilita y hay miles de víctimas civiles debido a la utilización de artefactos explosivos improvisados y de la intensificación de los combates en tierra. En cuanto a la persistencia de la tortura y otros maltratos, instamos al Gobierno a que siga adoptando las medidas apropiadas con el fin de controlar estas violaciones, sobre todo contra las mujeres y los niños.

El Togo también condena la utilización de niños soldados por parte de los insurgentes, y celebra los progresos realizados en la lucha contra ese flagelo a través del Plan de Acción sobre el reclutamiento de menores. En este sentido, ha sido bien acogido el apoyo que han brindado la Representante Especial del Secretario General para la cuestión de los niños y los conflictos armados y el UNICEF.

La firma por el Afganistán de acuerdos con los países vecinos permite augurar un futuro prometedor en las relaciones entre ese Estado y otros Estados de la región y fuera de ella, como el Sr. Kubiš y el Embajador del Afganistán acaban de afirmar. En este contexto, cabe encomiar la continua hospitalidad del Pakistán hacia los refugiados afganos. Además, de acuerdo con las estimaciones, más de 135.000 personas necesitan asistencia.

Para concluir, quisiera recalcar que el Afganistán necesita más que nunca el apoyo de la comunidad internacional en su conjunto para responder a los retos que se le plantean, sobre todo en vista de la retirada de las fuerzas internacionales a finales del próximo año. En ese a sentido, el Togo quisiera expresar una vez más su gratitud a las Naciones Unidas, a la UNAMA, a los fondos y programas y a los asociados del Gobierno por la asistencia que siguen

prestando para garantizar que el Afganistán pueda asumir el lugar que le corresponde en la comunidad de naciones.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de mi país.

En primer lugar, debo dar las gracias al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa y por su dirección de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), y a todo el personal de las Naciones Unidas en el Afganistán por su dedicación y sus esfuerzos. Doy las gracias también al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Zahir Tanin, por su información actualizada sobre los avances en la transición del Afganistán y por su labor siempre importante en Nueva York.

Tres meses después de los trascendentales anuncios de 2013, se han hecho progresos importantes en la transición de la seguridad. Las fuerzas nacionales de seguridad afganas ahora llevan las riendas de la seguridad nacional, y han demostrado su capacidad cada vez mayor para garantizar la seguridad y la estabilidad del pueblo afgano a medida que el Afganistán avanza en su proceso de transición. Si bien la insurgencia ha disminuido, sigue siendo persistente. Sigue habiendo amenazas contra el orden público. Por tanto, el compromiso permanente de la comunidad internacional en apoyo de las fuerzas armadas y la policía afganas seguirá siendo esencial para la seguridad a largo plazo del Afganistán. Del mismo modo, avanzar de conformidad con los compromisos asumidos en Tokio es fundamental para poder cumplir las expectativas legítimas de la población afgana y mantener el nivel sin precedentes de recursos que ha prometido la comunidad internacional. Si bien ha habido algunos avances en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, es preciso hacer más. En particular, unas elecciones dignas de crédito, inclusivas y transparentes serán esenciales para la transición política y económica. La aprobación de la Ley Electoral y la Ley sobre la Estructura y Funciones de la Comisión Electoral Independiente y la Comisión Independiente de Quejas Electorales permite establecer un marco legislativo sólido, pero una aplicación firme será fundamental. Alentamos una labor encaminada a aplicar plenamente esas leyes.

Una participación destacada e inclusiva de los votantes es importante para la credibilidad y la aceptabilidad de los resultados de las elecciones. Aplaudimos los esfuerzos de divulgación pública que se están realizando como parte fundamental de los preparativos de las elecciones. Las Naciones Unidas, con el apoyo de países como Australia, están prestando un apoyo técnico esencial.

Debemos aprovechar las mejoras que se han logrado en cuanto al respeto de los derechos humanos en el Afganistán en el último decenio, incluidos los derechos de las mujeres y las niñas. Deben cumplirse los compromisos constitucionales y legislativos en materia de igualdad entre los géneros. El Gobierno del Afganistán debe mantener el impulso para prevenir y abordar la violencia contra la mujer. Si bien se han logrado avances, existen deficiencias en la aplicación sistemática de la Ley de Eliminación de la Violencia contra la Mujer.

El éxito de la transición del Afganistán dependerá cada vez más de la generación de un crecimiento económico de base amplia, que permita crear empleos y ayude a apoyar la sostenibilidad fiscal. Ello exige que el Gobierno del Afganistán asigne prioridad a su programa para el desarrollo a fin de reducir la pobreza y mejorar los medios de subsistencia. La lucha contra la corrupción es un compromiso importante en el Marco de Tokio.

Como señala el Secretario General en su informe (S/2013/535), el Afganistán sigue afrontando importantes retos humanitarios, incluida la tendencia preocupante hacia un aumento del desplazamiento interno. Un aumento de las víctimas civiles, principalmente a manos de elementos antigubernamentales, es motivo de grave preocupación. Además, debemos condenar en los términos más enérgicos posibles el reciente aumento de los ataques dirigidos contra civiles, incluidas altas funcionarias, así como contra mujeres policías, parlamentarias y oficiales electorales.

La acción militar por sí sola no pondrá fin al conflicto en el Afganistán. Se necesita una solución política negociada para garantizar una seguridad duradera y afianzar los logros del último decenio. El proceso será largo, complejo e, inevitablemente, estará sujeto a contratiempos. No obstante, los esfuerzos en pro de la paz y la reconciliación deben continuar. El régimen de sanciones contra los talibanes establecido por el Consejo se creó para responder a las violaciones de los derechos humanos por parte de los talibanes y la utilización del territorio afgano para realizar actividades terroristas. El régimen de sanciones seguirá siendo un instrumento importante, que puede funcionar de manera flexible para apoyar el proceso de paz y reconciliación.

El apoyo del Consejo de Seguridad a la transición del Afganistán refleja el compromiso de la comunidad internacional en general con el futuro del Afganistán. Australia aguarda con interés la posibilidad de trabajar con los miembros del Consejo presidiendo la negociación del proyecto de resolución relativo a la Fuerza

Internacional de Asistencia para la Seguridad, que se prevé aprobar en el Consejo en la segunda semana de octubre. La UNAMA seguirá desempeñando un papel fundamental en la promoción y la defensa activas de los derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres y las niñas, y en la coordinación de los esfuerzos de los organismos de las Naciones Unidas y la comunidad internacional, de conformidad con las prioridades del Gobierno del Afganistán. Esperamos poder guiar las negociaciones sobre la prórroga del mandato de la UNAMA en marzo de 2014, en particular sobre la necesidad de una financiación suficiente.

Para concluir, como indica el Secretario General en su informe, ahora tenemos que proteger los logros del último decenio. A medida que avanza la transición, la función de las Naciones Unidas y sus organismos afiliados sigue siendo importante. Sin embargo, aunque la comunidad internacional siga comprometida a prestar asistencia al Afganistán para garantizar el carácter sostenible de esos logros, el Gobierno de ese país tiene la responsabilidad primordial de aprovechar la oportunidad que tiene ante sí para crear un futuro seguro y próspero. Estamos seguros de que así será.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo.

Deseo recordar a los oradores que deberán limitar sus declaraciones a una duración máxima de cuatro minutos a fin de que el Consejo pueda realizar su labor de forma diligente. Se ruega a las delegaciones con declaraciones extensas que tengan a bien distribuir los textos por escrito y presentar oralmente en el Salón una versión resumida.

Doy ahora la palabra al representante de Italia.

Sr. Cardi (Italia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2013/535) y al Representante Especial Ján Kubiš por su exposición informativa. Quisiera también dar las gracias al Embajador Tanin por su declaración de hoy.

Italia se suma plenamente a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea. Quisiera también añadir algunas observaciones a título nacional.

El Afganistán está a punto de entrar en una etapa crucial de su historia. A partir de ahora hasta finales de 2014 será testigo de una serie de momentos importantes que tienen que ver con los aspectos políticos y de seguridad de su transición muy relacionados entre sí. Me refiero a las elecciones presidenciales de abril de 2014, el posterior traspaso del Presidente Karzai a su sucesor, la reducción paulatina de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y la definición de las fuerzas que las sustituirán.

En cuanto a la seguridad, el comienzo de la quinta y última etapa del proceso de transición, sobre cuya base las fuerzas de seguridad nacional afganas asumirán el control total del territorio, fue acompañado por una serie de enfrentamientos que produjeron una serie interminable de alto nivel de ataques terroristas y víctimas. Esta etapa es motivo de preocupación, y no podemos bajar la guardia, dado el inminente traspaso importante de responsabilidad por la seguridad nacional de la OTAN al Afganistán. Sin embargo, las fuerzas armadas afganas han alcanzado claros y constante progresos para hacer frente al difícil desafío diario de controlar el territorio y garantizar la seguridad del país.

A nivel político, donde la seguridad sigue siendo una cuestión importante, el período previo a las elecciones presidenciales ya ha comenzado de manera simbólica con la presentación de candidaturas. Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento por el cambio de ritmo de las autoridades de Kabul al definir un marco institucional para regular las elecciones a través de la ley electoral aprobada recientemente. Italia espera que hasta que se proclame el nuevo Jefe de Estado, las autoridades afganas adoptarán todas las medidas necesarias para garantizar un proceso electoral inclusivo, transparente y creíble y promover normas universales que respeten y representen todos los aspectos de la sociedad civil y los diversos partidos políticos.

En las próximas elecciones, el apoyo de las Naciones Unidas a las autoridades afganas por mediación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) será de gran valor. Por supuesto, la UNAMA desempeñará un papel fundamental para ayudar a fortalecer la legitimidad y la integridad de las elecciones. Igualmente importante durante el período de transición será su apoyo a las instituciones afganas a medida que asume gradualmente la responsabilidad por el desarrollo civil y económico del país. Esas y otras cuestiones serán el centro del debate durante la reunión del Grupo de Contacto Internacional, que se celebrará en Nueva York, el 20 de septiembre.

Quisiera plantear otro aspecto, no podrá haber ninguna perspectiva de estabilización en el Afganistán sin la reconciliación nacional. Italia reitera su apoyo al proceso de paz, reconociendo la plena titularidad del Afganistán de ese proceso, y espera que la transición no coadyuve a que se inviertan los logros que se han

conseguido en los ámbitos de la democracia, los derechos civiles y la igualdad entre los géneros, ni a ninguna concesión al terrorismo.

En el marco regional, Italia reconoce los avances incuestionables que se han alcanzado mediante el Proceso de Estambul, al que apoyamos, y desea subrayar la importancia de aplicar los planes de acción aprobados en Almaty en abril. Esperamos con interés los resultados de la próxima reunión de funcionarios de alto nivel que se celebrará en Nueva York. Por último, esperamos que la reciente creación de un clima más cordial entre el Afganistán y el Pakistán traiga consigo acontecimientos positivos en los ámbitos de la cooperación regional y el diálogo entre los afganos.

Para concluir, Italia desea reiterar el mensaje de la Conferencia de Tokio. A medida que esperamos con interés la década de transformación, el apoyo constante de la comunidad internacional al Afganistán estará relacionado a las condiciones relativas a la obtención de resultados mensurables en ámbitos tales como el proceso democrático y electoral, la lucha contra la corrupción, la gobernanza administrativa y económica y la protección de los derechos humanos, sobre todo los de la mujer. Nuestra asistencia no puede pasar por alto los principios de reciprocidad, condicionalidad y responsabilidad que siguen siendo pilares de la cooperación entre el Afganistán y la comunidad internacional, por una parte, y entre el Afganistán e Italia, por la otra.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar una vez más el agradecimiento de Italia a las Naciones Unidas por el papel que desempeña en el Afganistán, empezando por la UNAMA.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de la India.

Sr. Puri (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera felicitarlo por su liderazgo del Consejo durante este mes. Quisiera también dar las gracias al Embajador Zahir Tanin por su declaración, y sumarme a usted para agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, su contribución y su firme liderazgo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Se hará distribuir mi declaración íntegra; permítaseme dar lectura a algunos fragmentos. Celebramos los esfuerzos del Gobierno del Afganistán para garantizar la culminación de todos los preparativos técnicos necesarios para la celebración con éxito de las elecciones presidenciales. Un proceso electoral pacífico y libre que elija a un Presidente afgano, aceptable para el pueblo del Afganistán sigue siendo clave. La comunidad internacional debe apoyar con firmeza los preparativos de las autoridades afganas en ese empeño, y al mismo tiempo debe oponerse firmemente a todos los esfuerzos externos por desviar el proceso.

La situación de seguridad en el Afganistán es frágil, no por la debilidad o incapacidad de las valientes fuerzas de seguridad afganas, sino por la constante amenaza de los grupos terroristas y extremistas a la seguridad del Afganistán. Ello quedó demostrado recientemente en el deplorable atentado contra el consulado de la India en Jalalabad el 3 de agosto, que ocasionó heridas a varios agentes de seguridad afganos que custodiaban el consulado y la muerte de ciudadanos afganos inocentes, entre ellos 10 niños.

La India no tiene una política de salida en el Afganistán y no será disuadida por esos ataques. No consideramos el ataque sólo contra la India, sino también contra los esfuerzos del pueblo afgano para superar las trágicas consecuencias de las últimas décadas de guerra y conflicto. En el informe del Secretario General (S/2013/535) se menciona una cifra de 3.500 soldados afganos muertos o heridos en acción en el segundo trimestre de 2013. Saludamos el valor del personal de las fuerzas nacionales de seguridad afganas que han hecho el sacrificio supremo. El reciente asesinato sin piedad de Sayed Kamala Sushmita Banerjee, una trabajadora de la salud de origen indio casada con un ciudadano afgano, refleja la intolerancia de los que se oponen al desarrollo socioeconómico del Afganistán, así como los retos que el Afganistán tiene por delante.

Muchos de los ataques terroristas en el Afganistán han sido coordinado por los talibanes y A-Qaida y sus afiliados. Son claros indicadores de que hay que estar incesantemente atentos a los planes de esas organizaciones terroristas. Los Comités establecidos de conformidad con las resoluciones 1267 (1999) y 1989 (2011) relativas a Al-Qaida y personas y entidades asociadas deben permanecer activos y atentos en su proceso de inclusión y exclusión de la lista de personas y entidades para medidas específicas. La comunidad internacional debe seguir apoyando los esfuerzos de los afganos para hacer frente a los retos de seguridad y terroristas que enfrentan. Es necesario también adoptar medidas concertadas para aislar y acabar con el sindicato del terrorismo, que incluye elementos de los talibanes, Al-Qaida, Lashkar-e-Taiba y otros grupos terroristas y extremistas. Por lo tanto, es importante que en el plan de transición se tengan en cuenta las amenazas planteadas por

esas organizaciones terroristas y la situación de seguridad sobre el terreno.

La comunidad internacional debe revaluar el papel que desea desempeñar en los procesos políticos internos del Afganistán, lo que me lleva a la cuestión de la prórroga del mandato que otorgaremos a la UNAMA. Debemos definir el mandato político de la UNAMA para garantizar que se mantenga centrada en el apoyo a las instituciones políticas, y no en el propio proceso político, que se debe dejar a los propios dirigentes del Afganistán. Al mismo tiempo, el nuevo mandato de la UNAMA debe ampliar su función humanitaria y de desarrollo con el objetivo de prestar mejor asistencia en el Afganistán. En la mayor medida posible, la prestación de los servicios humanitarios y de desarrollo debe realizarse a través de instituciones estatales afganas, porque no se trata de sustituir la capacidad, sino de fomentarla, lo que tratamos de lograr en el Afganistán.

Para concluir, 2014 será un hito para el Afganistán. El apoyo de la comunidad internacional al Afganistán será fundamental en la transición. Apreciamos el buen trabajo que realiza la UNAMA a menudo en condiciones muy difíciles, y le aseguramos al Consejo que la India seguirá apoyando al Afganistán durante este período de transición y luego que concluya.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Subsecretario de Asuntos Económicos y de Desarrollo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Estonia y Representante Especial para el Afganistán y el Pakistán.

Sr. Reinart (Estonia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo sumarme a mis colegas para darle las gracias por haber organizado el debate de hoy. También quiero dar las gracias al Secretario General, por su completo informe (S/2013/535), y al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa y la extraordinaria labor que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) ha estado realizando. Estonia también respalda y suscribe la declaración que en breve formulará el Representante Especial de la Unión Europea para el Afganistán.

Aunque todavía deben superarse muchos desafíos para que el Afganistán se convierta en un país completamente seguro, democrático y próspero, reconocemos con satisfacción que el pueblo afgano está asumiendo con éxito las responsabilidades en su propio país. Ello es crucial, ya que sin implicación nunca serán posibles o duraderos ni una verdadera transformación ni el desarrollo.

Este verano se ha caracterizado por un importante hito en el Afganistán, ya que las fuerzas nacionales de seguridad afganas han asumido el control de la seguridad en todo el país. También hemos observado avances positivos en las administraciones locales, que han asumido las responsabilidades públicas, y en el proceso de reconciliación. Es importante que los preparativos de las elecciones vayan a buen ritmo y que se hayan adoptado los marcos jurídicos e institucionales necesarios. La celebración de elecciones libres y justas es capital para la transición política y la consolidación de la democracia en el Afganistán. Esperamos que las autoridades afganas sigan dando prioridad a los preparativos de las elecciones, lo que incluye asegurar la participación inclusiva de todos los grupos de población que reúnen los requisitos para ello y garantizar la seguridad durante el período electoral.

Es vital que la comunidad internacional mantenga su compromiso de apoyar los esfuerzos del Afganistán durante toda la fase de transición y después de 2014 y que los afganos tomen debida nota de las asociaciones a largo plazo declaradas en Tokio y en Chicago. A ese respecto, es fundamental mantener la cooperación para el desarrollo y aplicar plenamente el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. Tras la retirada de la misión de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS), las fuerzas nacionales de seguridad afganas seguirán necesitando asesoramiento, asistencia y capacitación. Esperamos que en los próximos meses se definan las modalidades para la ulterior cooperación entre la OTAN y el Afganistán. Asimismo, es esencial la función de la comunidad internacional, en particular la de las Naciones Unidas, a fin de prestar asistencia en el proceso de preparación de las elecciones.

Estonia mantiene su compromiso de apoyar al Afganistán durante y tras el período de transición. Estonia, como uno de los países que más aportan *per capita* a la FIAS, mantiene una asociación de larga data con el Afganistán. A fin de apoyar al Gobierno del Afganistán en la protección de las elecciones, nuestro contingente permanecerá sobre el terreno hasta el fin del período electoral. Nuestros expertos participan actualmente en la Misión de Policía de la Unión Europea en el Afganistán y las misiones de capacitación de la OTAN, y estamos dispuestos y preparados para contribuir a la capacitación y la financiación de las fuerzas de seguridad afganas después de 2014.

El Afganistán también es un país prioritario para Estonia en la cooperación para el desarrollo, ya que creemos que no puede haber una solución duradera para

el Afganistán que solo integre un componente militar. Habida cuenta de que la propia Estonia ha sido receptora de asistencia para el desarrollo, creemos que podemos contribuir con nuestros conocimientos y experiencia en los ámbitos en los que se necesita más la ayuda y donde es más esperada por los locales. Esa es la razón por la que nos centramos principalmente en la promoción de la salud, el estado de derecho, el empoderamiento de la mujer y la educación en el Afganistán. Por ejemplo, la Universidad de Kabul está preparando actualmente tres programas de maestría en el ámbito de la tecnología de la información con el apoyo de la Universidad de Tallin.

Estonia presta una cuidadosa atención a la protección de los derechos humanos, en particular, a los derechos de las mujeres y los niños. Las campañas de sensibilización y educación sobre los derechos humanos son esenciales para eliminar los estereotipos de género. También instamos a las autoridades afganas a que respeten plenamente los derechos humanos universales y su promesa de promover un desarrollo equilibrado y el empoderamiento de todos los grupos sociales, con especial atención a los grupos más vulnerables, a saber, las mujeres y los niños.

No se puede subestimar el papel que las Naciones Unidas y sus órganos han desempeñado en el Afganistán; es probable que ese papel se vuelva cada vez más importante a medida que siguen apoyando y fortaleciendo las capacidades afganas.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Representante Especial de la Unión Europea para el Afganistán.

Sr. Mellbin (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. La ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Islandia, Serbia, Albania, Bosnia y Herzegovina, Noruega, Ucrania, la República de Moldova, Armenia y Georgia se suman a esta declaración.

Quiero dar las gracias al Secretario General por su completo informe (S/2013/535); al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa y al Embajador Tanin por sus alentadoras observaciones.

La Unión Europea reconoce y apoya la importante labor del Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, y de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) a fin de establecer una relación constructiva con el Gobierno del Afganistán. El papel político de la UNAMA en el asesoramiento y la asistencia prestados al Gobierno del Afganistán reviste una importancia esencial, especialmente en el contexto de las próximas elecciones y en apoyo del proceso de paz y reconciliación.

Reiteramos nuestro firme compromiso con el Afganistán y con su pueblo, así como la asociación a largo plazo acordada entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional en Chicago y en Tokio el año pasado. En el contexto de esa asociación a largo plazo, la Unión Europea está trabajando en la ultimación de las negociaciones relacionadas con el Acuerdo de cooperación sobre asociación y desarrollo entre la Unión Europea y el Afganistán. La Unión Europea y sus Estados miembros proporcionan en la actualidad más de 1.000 millones de euros al año al Afganistán en concepto de asistencia para el desarrollo.

La plena aplicación del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas sigue siendo crucial para lograr una transición satisfactoria en el Afganistán. Se ha logrado un buen avance en algunos ámbitos, sobre todo en el establecimiento de un marco legislativo para las próximas elecciones. Sin embargo, hay que hacer más para luchar contra la corrupción, promover el crecimiento económico, reforzar el estado de derecho y proteger los derechos humanos. Las Naciones Unidas deben desempeñar un papel rector crucial a fin de facilitar que la comunidad internacional trabaje aún más eficazmente de manera colectiva y con el Gobierno para cumplir los compromisos contraídos en Tokio. En nuestra declaración de hoy queremos centrarnos en la importante función que las instituciones afganas deben desempeñar para proteger los avances obtenidos hasta la fecha y proporcionar una plataforma para el crecimiento y el desarrollo.

Las elecciones presidenciales y provinciales que se celebrarán en abril de 2014 representarán un momento histórico en el Afganistán. Será la primera vez que se produzca una transición democrática del poder. Los avances en el establecimiento del marco legislativo para las elecciones han sido notables, y elogiamos a los correspondientes órganos afganos por las medidas adoptadas.

Celebramos la selección y el nombramiento de los nuevos miembros de la Comisión Electoral Independiente y de la Comisión Independiente de Quejas Electorales. Esas instituciones serán importantes para afianzar los procesos democráticos en el Afganistán. Es vital que se establezcan los elementos técnicos y logísticos necesarios para garantizar su funcionamiento eficaz y autónomo.

Instamos a las autoridades afganas a que sigan dando prioridad a los preparativos de las elecciones

presidenciales y provinciales. En particular, subrayamos la importancia de adoptar medidas adecuadas, tanto para garantizar la seguridad de los votantes y funcionarios como para promover la participación de las mujeres. Esos elementos serán cruciales para lograr unas elecciones inclusivas y transparentes con un resultado legítimo. La Unión Europea y sus Estados miembros seguirán cooperando plenamente en este proceso en los próximos meses. Se está proporcionando apoyo técnico y financiero a través del programa de asistencia electoral del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (ELECT II).

La Unión Europea considera que el estado de derecho es crucial para el desarrollo del Afganistán. Estamos apoyando la creación de un sistema de justicia eficaz que se sustente en una fuerza de policía civil y otras instituciones del estado de derecho. Recientemente, la Misión de Policía de la Unión Europea en el Afganistán ha sido prorrogada hasta el final de 2014 y seguirá apoyando a la policía nacional afgana. No obstante, es imposible que las instituciones de justicia contribuyan al estado de derecho si los cargos superiores están ocupados por funcionarios cuyos mandatos han expirado hace tiempo. Por ello, instamos al Gobierno del Afganistán a que adopte medidas para nombrar al Presidente y a otros miembros del Tribunal Supremo, de acuerdo con lo dispuesto en la Constitución.

El estado de derecho también es crucial para la plena aplicación de las disposiciones legales relacionadas con los derechos humanos y, en particular, los derechos de las mujeres. Es imperativo que el Gobierno del Afganistán trate la discriminación generalizada que sufren las mujeres y las niñas.

Las instituciones tienen un papel importante que desempeñar en la promoción de los derechos humanos. La Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán es una institución importante en ese sentido. Acogemos con satisfacción el compromiso del Gobierno afgano de mantener la categoría “A”, y esperamos que el Gobierno adopte las medidas apropiadas a partir de las recomendaciones que proporcionó la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos durante su reciente visita al Afganistán, así como las recomendaciones del próximo examen del Comité Internacional de Coordinación de Instituciones Nacionales de Derechos Humanos.

A fin de retener y aumentar el apoyo al Estado es indispensable que la eficacia del Gobierno sea evidente para todos los afganos. El flujo transparente de fondos públicos en los planos nacional y local es la columna vertebral de un Estado que funciona. El Afganistán necesita adoptar medidas tanto para poner en práctica el marco constitucional del Gobierno a todos los niveles en todo el país como para aclarar las responsabilidades de los diferentes niveles del Estado respecto de los cuales exista alguna duda. Este proceso es particularmente importante a medida que los equipos de reconstrucción provinciales vayan traspasando gradualmente sus responsabilidades. Abordar estas cuestiones brinda la oportunidad de fortalecer el sistema de rendición de cuentas del Gobierno ante el pueblo afgano y de aumentar la participación de la población local en todos los niveles del Estado.

Además de fortalecer las instituciones del Estado, todos reconocemos la oportunidad que brindaría un proceso de paz y reconciliación inclusivo. Hacemos un llamamiento a todos los gobiernos regionales para que empleen su influencia para animar a todos los grupos a apoyar un proceso de paz dirigido por los propios afganos. El aumento de la cooperación regional tiene un papel clave que desempeñar en el apoyo a la paz. Reiteramos nuestro apoyo al Proceso de Estambul sobre la Seguridad y la Cooperación Regional y continuamos apoyando activamente el proceso del Corazón de Asia. Aguardamos con entusiasmo la reunión de alto nivel del Corazón de Asia, que se celebrará aquí, en Nueva York, el lunes.

Con el quinto y último tramo de la transición del sector de la seguridad, el Afganistán asumió formalmente la responsabilidad de velar por la seguridad de todo el país. Las fuerzas de seguridad afganas han conseguido mantener el control de zonas clave, pero los logros son frágiles y tienen un precio. Las fuerzas de seguridad afganas han sufrido pérdidas considerables en 2013 y todavía tienen un alto índice de deserción. Hacemos hincapié en la importancia de los esfuerzos en curso para crear y poner en marcha un mecanismo que garantice la financiación de las fuerzas de seguridad afganas a partir de 2014. Dicho mecanismo debe ser coherente, transparente, responsable, sostenible y eficaz y, al mismo tiempo, respetar el principio de titularidad y soberanía afganas. Instamos a todas las partes, tanto a los asociados internacionales como al Gobierno afgano, a emprender e impulsas esa tarea crucial.

Las instituciones afganas tienen un papel fundamental que desempeñar para asegurar que la transición sea un éxito y que los progresos logrados se mantengan y constituyan una base para la paz, la seguridad, el crecimiento y el desarrollo futuros del Afganistán. La Unión Europea y sus Estados miembros seguirán apoyando este proceso a fin de favorecer el surgimiento de una sociedad

plenamente autosuficiente, pacífica, democrática y próspera, en beneficio de todos los afganos.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Japón.

Sr. Umemoto (Japón) (*habla en inglés*): Para empezar, agradezco al Representante Especial Ján Kubiš su exposición informativa de hoy. Asimismo, quisiera mostrar mi mayor respeto a todo el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su profundo compromiso y su dedicación a su difícil labor. Doy también las gracias al Embajador Tanin por su participación y por su declaración.

El Afganistán ha recorrido un largo y difícil camino hasta lograr iniciar las tres importantes transiciones actuales: la política, la económica y la de seguridad. Para que la transición política —que servirá de base para las otras dos transiciones— sea un éxito es esencial que el traspaso de poder se produzca de forma pacífica y sin problemas. En ese sentido, quiero felicitar al Gobierno y al pueblo del Afganistán por el progreso tangible logrado respecto de las elecciones presidenciales y provinciales que se celebrarán en 2014. Entre las demás medidas concretas adoptadas, la promulgación de los dos importantes marcos jurídicos electorales tiene una especial importancia para la celebración de elecciones verosímiles e inclusivas. También esperamos que los intensos debates actuales entre los numerosos partidos políticos creen un ambiente positivo para el proceso que conducirá a la celebración de elecciones justas dirigidas por el Afganistán, y aguardamos con interés el resultado del proceso de designación de candidatos. Quisiera expresar las serias intenciones del Japón de participar en los esfuerzos de la comunidad internacional para prestar su apoyo a este proceso a través del programa ELECT II.

Si bien se han logrado mejoras, la situación de seguridad sigue siendo motivo de preocupación. Para fomentar la plena participación de todos los votantes hay que tratar adecuadamente los problemas de seguridad. El Japón insta al Gobierno del Afganistán a adoptar medidas de reducción de riesgos sobre la base de una evaluación realista de la situación de seguridad.

A más largo plazo, el proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos, apoyados por relaciones de buena vecindad, es la tarea más importante para el legítimo Gobierno afgano. En ese sentido, el Japón acoge con satisfacción la reciente reunión cumbre entre el Presidente afgano Karzai y el Primer Ministro pakistaní Sharif. Fue alentador escuchar los mensajes positivos del dirigente pakistaní con respecto a su apoyo al proceso de paz en curso, que fueron seguidos por la liberación de más talibanes. Quisiera subrayar una vez más el apoyo continuo del Japón al proceso de paz y estabilidad dirigido por el Afganistán.

Con el fin de garantizar que las transiciones política y económica se lleven a cabo sin problemas y con éxito, es de suma importancia aplicar oportunamente los compromisos del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. La reunión de altos funcionarios celebrada el 3 de julio en Kabul nos proporcionó una valiosa oportunidad para evaluar la situación de los compromisos y reorientar nuestra labor para lograr un Afganistán estable y próspero. El Japón espera que el Gobierno del Afganistán redoble sus esfuerzos, en particular en los ámbitos de la lucha contra la corrupción, las finanzas públicas, el estado de derecho y los derechos de las mujeres.

Como ha expresado el Japón en repetidas ocasiones, la clave es la reciprocidad. Aunque se espera que la comunidad internacional proporcione credibilidad y previsibilidad al Afganistán respecto de la asistencia que brindará en el futuro, se recomienda encarecidamente al Gobierno afgano que intensifique sus propios esfuerzos para mejorar la gobernanza y aplicar fielmente su estrategia de crecimiento. El Japón seguirá participando en el proceso de seguimiento hasta que tanto el Afganistán como sus asociados internacionales alcancen el objetivo final del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas.

En cuanto a la situación de seguridad, el Japón condena rotundamente los brutales atentados terroristas que han causado la trágica pérdida de vidas inocentes en todo el país, incluidos los atentados perpetrados contra organismos de asistencia internacional, así como contra instalaciones diplomáticas. Como firme defensor de la protección y el empoderamiento de la mujer en el Afganistán en diversas esferas, el Japón expresa su profunda preocupación por los recientes casos de intimidación y los asesinatos selectivos de funcionarias del Gobierno y personalidades públicas afganas.

Acogemos con satisfacción el comunicado de prensa del Consejo de Seguridad (SC/11122) sobre el atentado del pasado viernes contra el consulado de los Estados Unidos en Herat, y me sumo a mis colegas para condenar todo acto de violencia y expresar nuestra determinación de luchar contra el terrorismo.

La transición en materia de seguridad va por buen camino, y no debemos permitir que ningún acto terrorista la desvíe de su trayectoria. Como se menciona en el informe del Secretario General (S/2013/535), a pesar de la difícil situación de seguridad, hemos presenciado un

aumento de la competencia y la confianza de las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán en la mayoría de sus operaciones. Sigue habiendo dificultades, pero la comunidad internacional debe permanecer unida junto al Afganistán para luchar por todos los medios contra las amenazas que plantean los grupos armados ilegales.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Alemania.

Sr. Wittig (Alemania) (*habla en inglés*): Para empezar, quisiera dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš. Quisiera darle las gracias por su exposición informativa y por la dedicación de su equipo en apoyo del pueblo afgano. También agradezco la presencia del Embajador Tanin en el Consejo de hoy.

Mi Gobierno se adhiere a la declaración que se acaba de formular en nombre de la Unión Europea.

En los últimos meses, el Afganistán ha dado pasos importantes en su trayectoria hacia la transición política y de seguridad. En la Conferencia de Tokio, el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional reafirmaron su colaboración a largo plazo y acordaron el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. Alemania considera que la aplicación completa y oportuna del Marco es fundamental para labrar un futuro pacífico y próspero en el Afganistán. También es indispensable para contar con el apoyo constante de la comunidad internacional. Esos compromisos mutuos se reafirmaron en la reunión de altos funcionarios celebrada el 3 de julio en Kabul. Desde entonces, se ha seguido progresando en muchas esferas.

Nos complace en particular que se haya creado un marco legislativo para las elecciones presidenciales y provinciales que se han de celebrar en abril de 2014. El nombramiento de nuevos miembros de la Comisión Electoral Independiente y la Comisión Independiente de Quejas Electorales ha sido otra medida decisiva. Ahora estamos a la espera de que se anuncien los candidatos que se presentarán a esas elecciones históricas, las cuales llevarán a un traspaso pacífico del poder. Por otro lado, hay que seguir trabajando para garantizar que las elecciones sean transparentes, dignas de crédito e inclusivas, en particular por lo que se refiere a la participación de la mujer en el proceso electoral. Alemania seguirá apoyando al Afganistán mientras continúe preparándose para las elecciones y, a tal efecto, aportará en total más de 14 millones de dólares.

Mientras nos ocupamos de los preparativos de las elecciones, no debemos olvidar que al Afganistán se le presentan muchos otros desafíos. Es de suma importancia mantener y consolidar todo lo que se ha logrado en la protección y la promoción de los derechos humanos. En ese sentido, es indispensable seguir trabajando para aplicar las salvaguardias reglamentarias, en particular la Ley de Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Además, confiamos en que el Gobierno del Afganistán continuará velando por la independencia de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán de conformidad con la legislación afgana y los Principios de París.

La visita más reciente que hizo el Presidente Karzai al Pakistán y la posterior puesta en libertad de miembros de los talibanes de las prisiones pakistaníes generaron nuevas oportunidades en el proceso de paz y reconciliación. Animamos a todas las partes a que sigan por el camino de un proceso de paz dirigido e impulsado por los propios afganos, a pesar de los posibles contratiempos que puedan darse, ya que consideramos que no existe una alternativa razonable.

Las fuerzas de seguridad afganas siguen afrontando desafíos graves. Pruebas de ello son el ataque perpetrado el viernes pasado contra el Consulado General de los Estados Unidos en Herat y el asesinato ayer en Kunduz del jefe de la Comisión Electoral Independiente. Alemania condena con toda rotundidad esos ataques terroristas abominables. No obstante, nuestro país sigue confiando en que, con un apoyo internacional cambiante pero persistente, las fuerzas de seguridad afganas seguirán demostrando que son capaces de responder a ese tipo de desafíos.

Para concluir, quisiera subrayar que Alemania continuará respaldando al Gobierno del Afganistán, también después de 2014. Nos centraremos en particular en la aplicación de los compromisos mutuos derivados del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

Sr. Çevik (Turquía) (*habla en inglés*): Quisiera iniciar mi declaración dando las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su completa exposición informativa, y al Embajador Tanin por sus palabras.

Seguimos acogiendo con satisfacción las señales positivas que llegan del Afganistán. El hecho de que el país haya asumido plenamente las responsabilidades en materia de seguridad, el impulso que han cobrado los preparativos de las elecciones de 2014 con un acuerdo sobre la legislación fundamental, los indicios positivos sobre la relación del Afganistán con sus vecinos y el

importante progreso que se ha conseguido en la puesta en marcha del Proceso de Estambul son hechos prometedores. Sin embargo, debemos seguir siendo cautos y mantenernos alerta.

Todavía quedan desafíos políticos, económicos y de seguridad. La transición se caracteriza por la incertidumbre. El número de víctimas entre las fuerzas de seguridad afganas y la población civil va en aumento. El futuro del proceso de paz no está claro. Los desastres naturales, las enfermedades epidémicas, la sequía y la pobreza crónica entrañan amenazas humanitarias graves. Los componentes más vulnerables de la sociedad —especialmente los niños, las mujeres, las jóvenes y los ancianos— siguen expuestos a situaciones de riesgo.

Es esencial seguir al tanto de esas realidades sobre el terreno. Quisiera hablar de cuatro conceptos de actualidad que consideramos importantes para el futuro del Afganistán.

El primero es la titularidad local. Nos complacen sumamente los recientes anuncios del Afganistán acerca de su claro deseo de asumir la responsabilidad de su futuro en materia de seguridad, economía, procesos electorales y derechos humanos.

El segundo, el fomento de la capacidad, complementa la titularidad local. Lograr una buena gobernanza y el estado de derecho es fundamental para el éxito de la transición. Las elecciones libres, justas y fidedignas de 2014 deberían estar apoyadas por instituciones eficientes. También es necesario un proceso inclusivo y amplio de paz y reconciliación, dirigido e impulsado por los propios afganos.

El apoyo internacional al Afganistán debe mantenerse. Como asociados regionales e internacionales de ese país, no debemos escatimar esfuerzos para contribuir a un Afganistán seguro, pacífico y autosuficiente. Eso redunda en interés de todos.

Por último, para transformar el corazón de Asia en una zona de paz, estabilidad y prosperidad, hace falta un compromiso regional firme. A medida que se van retirando las fuerzas internacionales, los logros en materia de cooperación regional van incrementando la importancia de alcanzar la paz, la estabilidad y la prosperidad sostenibles en el Afganistán y en la región. Una mayor conectividad facilitará el desarrollo económico, la estabilidad y la autosuficiencia y contribuirá a crear un clima empresarial más favorable en el Afganistán. La región debe unirse para transformar los problemas comunes en intereses comunes. En ese sentido, celebramos el impulso logrado en el Proceso de Estambul y valoramos la oferta de China de auspiciar la próxima conferencia ministerial el año que viene. También estamos agradecidos por las promesas contraídas por varios partidarios del Proceso de Estambul y estamos convencidos de que su cumplimiento práctico contribuirá a que el Proceso se concrete incluso más. También acogemos con agrado las iniciativas trilaterales y cuadrilaterales y el papel constructivo desempeñado por la Organización de Cooperación de Shanghai en beneficio del Afganistán.

Turquía será siempre solidaria con el pueblo afgano y continuará contribuyendo a un Afganistán seguro y próspero, tal como venimos haciendo desde hace muchos decenios.

Para concluir mi declaración, quisiera decir que estamos firmemente convencidos de que las Naciones Unidas continuarán desempeñando su función crucial durante la transición y después de la transición. Quisiera aplaudir en particular los valiosos esfuerzos de las Naciones Unidas —en particular de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán— y expresar nuestro sincero agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kubiš, y a su equipo, que trabaja con gran dedicación.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Eslovaquia.

Sr. Ružička (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Quisiera suscribir la declaración formulada por el Representante Especial de la Unión Europea, Sr. Mellbin, en nombre de la Unión Europea.

También quisiera dar las gracias al Secretario General por su exhaustivo informe (S/2013/535), y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa. Tanto la intervención como el informe reflejan toda una serie de elementos importantes, muchos de los cuales son de carácter positivo.

Es importante que entre todos no perdamos de vista la situación en el Afganistán, en particular ahora que afrontamos una situación de seguridad compleja y peligrosa en Siria y en el Oriente Medio. La experiencia pasada nos enseña que cuando dejamos el trabajo sin terminar, a menudo la situación deriva en consecuencias muy amargas y dolorosas.

Si bien las condiciones generales de seguridad en el Afganistán siguen siendo preocupantes, no solo para los ciudadanos afganos sino también para la comunidad internacional, nos animan los esfuerzos encaminados a potenciar la capacidad de las fuerzas de seguridad nacionales afganas para proteger a los grupos más vulnerables de

la población civil. Es esencial continuar capacitando a las fuerzas de seguridad y de policía afganas para reducir el número de ataques perpetrados por elementos uniformados.

La República Eslovaca se compromete plenamente a ayudar a las fuerzas afganas tras la etapa final de la transición en materia de seguridad. Me complace informar al Consejo de que el Consejo Nacional de Eslovaquia renovó el mandato del personal eslovaco en el Afganistán, lo cual debería servir de base para nuestro compromiso militar posterior a 2014.

La seguridad será fundamental en los preparativos que los propios afganos llevan a cabo para el ciclo electoral y la celebración de elecciones presidenciales y provinciales previstas en abril de 2014. El progreso que han logrado hasta ahora las autoridades afganas respecto del establecimiento de un marco legislativo es considerable. Seguir progresando respecto de la reconciliación es vital para alcanzar más éxitos. El hecho de que las conversaciones sean completamente inclusivas reducirá el riesgo de poner en peligro la integridad de las elecciones de 2014. Ese riesgo tendría un alto costo, teniendo en cuenta el impulso positivo generado y la oportunidad histórica para el pueblo de Afganistán.

El proceso de paz y reconciliación debe ser dirigido por los afganos, que pueden contar con la asistencia de la comunidad internacional y los buenos oficios de la UNAMA. Entre los numerosos ejemplos del extraordinario desempeño de esta Misión de las Naciones Unidas hay un elemento nuevo: la influencia beneficiosa de la UNAMA en el desarrollo del Afganistán mediante una mayor cooperación regional. Sin duda, las productivas conversaciones entre el Afganistán y el Pakistán y las oportunidades que ofrece el Irán contribuyen a un futuro prometedor. Todas esas actividades están en plena consonancia con el debate del Consejo de Seguridad, celebrado en agosto (véase S/PV.7015), sobre la importancia de la cooperación regional, que fue presidido por la Su Excelencia la Presidenta de la Argentina Cristina Fernández de Kirchner.

Consideramos que la función central de las Naciones Unidas sigue siendo uno de los factores clave para promover la paz y la estabilidad en el Afganistán. Apoyamos plenamente la inestimable labor que la UNAMA lleva a cabo para prestar asistencia en los procesos dirigido por los afganos.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Canadá.

Sr. Rishchynski (Canadá) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quisiera expresarle mi gratitud por esta oportunidad de dirigirme al Consejo. Permítame también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General por su informe. Asimismo, doy la bienvenida al Embajador Tanin, del Afganistán.

En los meses transcurridos desde nuestra sesión anterior (véase S/PV.6983) hemos constatado cómo el pueblo afgano demuestra cada vez más su resiliencia frente a la constante inestabilidad, avanzando con firmeza por el camino que conduce hacia la democracia, la prosperidad, la estabilidad y la paz. Trabaja para avanzar hacia un futuro mejor para todos los afganos. Abrigamos la ferviente esperanza de que el Gobierno se haga eco de esa aspiración.

(*continúa en inglés*)

Las próximas elecciones de 2014 representan una oportunidad histórica para ser testigos del primer traspaso de poder pacífico y democrático en el Afganistán. Será un paso fundamental. La elección libre e imparcial de un Gobierno con legitimidad popular es el mejor garante de la estabilidad en los próximos años. Una democracia estable exige instituciones abiertas y transparentes, que rindan cuentas al pueblo. En los últimos tres meses, el Gobierno del Afganistán ha adoptado medidas para fortalecer las bases de dichas instituciones. Acogemos con beneplácito la aprobación de la Ley Electoral y la Ley sobre la Estructura de la Comisión Electoral Independiente, que han permitido aclarar el proceso electoral así como la estructura y el mandato de las instituciones electorales clave del Afganistán. También acogemos con beneplácito el nombramiento de los miembros de la Comisión Electoral Independiente y de la Comisión de Quejas Electorales. Esperamos que, a medida que la campaña avanza, el Gobierno afgano proporcione a esas instituciones los recursos y la independencia que necesitan para cumplir sus mandatos, incluidas la investigación cabal de antecedentes de los candidatos y la investigación de todas las denuncias de intromisión o fraude en las elecciones. Para tener éxito será fundamental que todos los afganos que reúnan los requisitos, sobre todo las mujeres, tengan la oportunidad de ejercer sus derechos democráticos.

Una democracia estable también necesita instituciones gubernamentales y una sociedad civil sólida, que se comprometan a proteger los derechos de los sectores más vulnerables del Afganistán, especialmente las mujeres y las niñas. En la reunión de funcionarios de alto nivel del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, celebrada en julio, el Canadá reconoció el nombramiento de los nueve miembros de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán. A medida que la Comisión Independiente se prepara para

ser examinada por el Comité Internacional de Coordinación de las Instituciones Nacionales de Derechos Humanos, en noviembre, instamos a los miembros a que sigan insistiendo en que se respeten más los derechos humanos en todo el Afganistán, incluidos los derechos de las mujeres y las niñas, y que se proteja más la libertad de expresión, de religión y de creencias.

El Gobierno afgano debe trabajar para cumplir sus compromisos en materia de derechos humanos, que es una de las expectativas de su pueblo. En el actual trimestre, dos cuestiones en particular serán fundamentales. En primer lugar, instamos al Gobierno del Afganistán a que haga todos los esfuerzos posibles para apoyar la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán a fin de garantizar que mantenga su categoría “A”. En segundo lugar, las mujeres y las niñas afganas siguen a la espera de avances en la aplicación de la Ley de eliminación de la violencia contra la mujer y la publicación del informe del Gobierno del Afganistán a sus ciudadanos sobre la aplicación de esa ley, prevista en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas.

(*continúa en francés*)

Reconocemos que hay quienes tratan de alejar al Afganistán del camino que ha emprendido, como lo demuestran los ataques implacables cometidos contra las fuerzas nacionales de seguridad afganas. No obstante, las fuerzas nacionales de seguridad afganas siguen demostrando su profesionalidad y su preparación para responder a dichos ataques.

En los últimos meses se ha registrado un marcado aumento del número de ataques contra la población civil, incluidos trabajadores humanitarios, contratistas del Gobierno y políticos, especialmente contra las mujeres. Sin embargo, incluso frente a esa implacable crueldad, el pueblo afgano se ha mantenido firme y está comprometido con el objetivo de reconstruir su país y garantizar que el Afganistán nunca más vuelva a ser cobijo para los terroristas y haga frente a las guerras indirectas que llevan a cabo sus vecinos a través del terrorismo.

(*continúa en inglés*)

No cabe duda de que este camino hacia la democracia, la estabilidad y la paz es un camino largo y de que muchos quisieran que el Afganistán diera marcha atrás. No obstante, el Canadá sigue apoyando a los que trabajan para construir un futuro mejor frente a los riesgos actuales. Seguimos comprometidos a ayudar al país a avanzar por este camino hacia una mayor seguridad, estabilidad fiscal y crecimiento económico, una mejor gobernanza y el respeto pleno de los derechos humanos. El Canadá se enorgullece de haber respaldado a nuestros asociados afganos en esa senda, y seguiremos haciéndolo en el futuro.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Dehghani (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo dar las gracias al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa, su amplio informe sobre la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y el análisis que ha hecho sobre la situación actual en ese país. También doy las gracias al Embajador Tanin por su informativa declaración formulada ante el Consejo de Seguridad. También quiero expresar mi agradecimiento al Secretario General por su informe (S/2013/535).

Quisiera centrar mis observaciones de hoy en algunos aspectos clave relacionados con la situación actual en el Afganistán, a saber, la cooperación regional y otras cuestiones relacionadas con los países vecinos, incluidas las relaciones del Irán con el Afganistán.

En cuanto a la cooperación regional, consideramos que es fundamental para lograr la estabilidad y el desarrollo económico a largo plazo en el Afganistán. La República Islámica del Irán participa en una serie de importantes iniciativas regionales sobre el Afganistán tendientes a lograr una mayor conectividad regional para promover la cooperación económica y comercial, así como para erradicar el flagelo de los estupefacientes ilícitos, el terrorismo y el extremismo. También acogemos con beneplácito en particular las iniciativas regionales, como el proceso relativo al Corazón de Asia y la aprobación de planes sobre medidas de fomento de la confianza entre el Afganistán y sus países vecinos, lo que sin duda podría ser una buena base para fomentar la cooperación regional. La República Islámica del Irán participa activamente en el proceso Corazón de Asia y en el Proceso de Estambul. En la esfera económica, los asociados internacionales y regionales deberían concentrar sus esfuerzos en sentar las bases para un crecimiento económico sostenible y mejores condiciones para los medios de subsistencia del Afganistán. Con ese fin, es preciso acelerar el progreso respecto de la cooperación económica con los asociados regionales e internacionales, de conformidad con los objetivos nacionales establecidos por el Gobierno afgano.

El Gobierno recién elegido de la República Islámica del Irán está decidido a consolidar y ampliar sus relaciones con sus vecinos, incluido el Afganistán, país con el que compartimos elementos religiosos, lingüísticos y culturales. Ello proporciona al Afganistán la

oportunidad de contar con el Irán y otros países vecinos para hacer frente a retos como la inseguridad, la falta de infraestructura, los estupefacientes y las cuestiones relacionadas con los refugiados, que aún no se han resuelto.

Hemos continuado nuestro diálogo con las autoridades afganas sobre la cooperación bilateral, especialmente en relación con el aumento de la cooperación en el sector de la seguridad y la lucha contra los estupefacientes. Cuando el Presidente Karzai asistió a la ceremonia de investidura del Presidente Rouhani, el 4 de agosto, se firmó un memorando de entendimiento sobre la cooperación estratégica entre el Consejo Supremo de Seguridad Nacional del Irán y el Consejo de Seguridad Nacional del Afganistán. El memorando abarca cuestiones de interés común, como el intercambio de inteligencia, en la lucha contra las amenazas en materia de seguridad, como el terrorismo, los estupefacientes y la delincuencia organizada. Acogemos con beneplácito la iniciativa triangular sobre la cooperación en la lucha contra los estupefacientes. La iniciativa sienta la base de una mayor coordinación de las operaciones conjuntas entre las oficinas de enlace fronterizo, las comunicaciones y el intercambio de información en la lucha contra los estupefacientes.

En el *Informe Mundial sobre las Drogas 2013*, publicado el 26 de junio, se destaca el aumento del cultivo de la adormidera en un 15% en 2012 a nivel mundial, cuya parte importante se produce en el Afganistán. Ello demuestra claramente que el cultivo de la adormidera sigue siendo uno de los problemas graves que afronta el Afganistán. Esa amenaza ha frenado el avance del país hacia el desarrollo y ha puesto en peligro la seguridad del Afganistán y de la región.

Como se señala con tino en el informe del Secretario General, existe una interrelación entre los problemas relativos al éxito del traspaso de la autoridad política a través de las elecciones y los esfuerzos de paz y reconciliación, por una parte, y el efecto del aumento cada vez mayor de la movilidad de los grupos extremistas, la disposición de las fuerzas de seguridad nacional y el aumento de la producción y el tráfico de estupefacientes, por la otra. Además, el tráfico de estupefacientes, como fuente financiera del terrorismo, ha servido de caldo de cultivo para los grupos terroristas, extremistas e ilegales que intentan desestabilizar el Gobierno del Afganistán.

Sin duda, el aumento del cultivo de la adormidera en el Afganistán en el pasado y este año desempeña un papel importante para propagar el terrorismo y la inseguridad en el Afganistán. El constante aumento del cultivo de la adormidera y del tráfico de estupefacientes en el Afganistán indica que las medidas preventivas no han arrojado todavía los resultados esperados y que la comunidad internacional lamentablemente no ha logrado hasta el momento frenar esa amenaza. Estamos convencidos que los responsables de la lucha contra los estupefacientes en nombre de la comunidad internacional deberían tener en cuenta proyectos más sólidos para la eliminación del cultivo de la adormidera y la prevención de los estupefacientes y los ingresos que generan.

En ese sentido, en julio de 2013, mi país celebró la séptima reunión de unidades de inteligencia financiera para mejorar la cooperación regional en la lucha contra el blanqueo de dinero y las transacciones financieras sospechosas. La reunión tuvo por objetivo elaborar un instrumento común para mejorar el intercambio de información sobre transacciones sospechosas y abordar el problema de las ganancias generadas del tráfico de estupefacientes. En Teherán, se celebro del 30 de junio al 3 de julio un curso regional de capacitación sobre el blanqueo de dinero, las corrientes financieras ilegales y las transacciones en efectivo sospechosas, con la participación de expertos de los países de la región. Esperamos que esas iniciativas arrojen resultados fructíferos.

Como reiteraron nuestros funcionarios en las reuniones bilaterales que sostuvieron con el Sr. Kubiš durante su reciente visita a Teherán, hay un gran deseo de participar de manera constructiva con la comunidad internacional en cuestiones de interés mutuo, como el Afganistán. Una vez más, se reiteró la principal función de las Naciones Unidas para coordinar los esfuerzos regionales e internacionales para mejorar la situación en el Afganistán, sobre todo en la era posterior a 2014.

Para concluir, apoyamos a la UNAMA para que cumpla su misión de brindar asistencia para promover la paz y la reconstrucción del país conforme a su mandato y mediante una participación sólida a nivel regional de los países vecinos en cuestiones como la seguridad fronteriza, la inmigración, los refugiados y la fiscalización de drogas. El papel de la UNAMA debería evolucionar teniendo en cuenta la situación sobre el terreno, las nuevas realidades y, sobre todo, las aspiraciones del pueblo del Afganistán. Les deseamos mucho éxito en la construcción de un Afganistán independiente, estable, pacífico y próspero libre del terrorismo y el extremismo.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.00 horas.